

**ACABAR CON LA
PÉRDIDA DE VISIÓN EVITABLE**

2030 IN SIGHT

**2030
A LA VISTA**



Una iniciativa estratégica

Versión de septiembre de 2021





Caroline Casey

Presidenta de la IAPB
y fundadora de The Valuable 500

PRÓLOGO

Estoy orgullosa de haber sido elegida presidenta de la Agencia Internacional para la Prevención de la Ceguera (IAPB) este año. Como persona declarada ciega a efectos legales, la pérdida de visión evitable es un tema muy personal. De hecho, es a través de mi trabajo con SightSavers International en el año 2000 para recaudar fondos para 6000 operaciones de catarata en la India, que comencé mi labor de inclusión global de la discapacidad.

Este año se cumplen veinte años desde que regresé del épico viaje en elefante por el sur de la India en el que todo comenzó. Esto no solo marca mi regreso a casa y la aceptación personal de mi discapacidad, sino, lo que es más importante, mi comprensión de la magnitud de la crisis mundial de desigualdad con respecto a esta discapacidad. A lo largo de estas dos décadas, he sido testigo de un cambio significativo tanto en materia de inclusión de la discapacidad como de salud ocular, pero soy profundamente consciente de que el momento de un verdadero cambio sistémico es ahora.

Claro está que asumo el cargo en un momento especialmente difícil para el mundo, en el que las repercusiones del Covid-19 siguen siendo muy reales y muy graves. Al mismo tiempo, me ha dado mucha confianza la unidad de propósito que hemos visto en los últimos meses y el recordatorio una vez más del poder transformador de la ciencia y de la importancia de la atención médica de calidad para todos. Como sector, nos enfrentamos a nuestros propios desafíos, pero creo que podemos mirar al futuro con más optimismo que nunca. Hay mucho trabajo duro por delante, pero las oportunidades reales están a la vista.

El fin de la pérdida de visión evitable está ahora a nuestro alcance, y tenemos que esforzarnos más que nunca para ayudar a conseguir esta ambición. Hay un renovado consenso de que una buena vista puede desplegar el potencial humano y es fundamental para muchos de los objetivos de desarrollo sostenible. Tenemos tiempo hasta 2030 para asegurarnos de que todo el mundo comprenda que se trata de un hilo conductor que atraviesa los objetivos de desarrollo más amplios. Y mientras nos recuperamos de la pandemia, no se puede dejar de recalcar la importancia de la vista en la profundización y ampliación de las oportunidades educativas y de empleo.

Este documento establece nuestro plan estratégico para la próxima década. Se basa en el gran trabajo ya realizado, pero reconoce que tendremos que trabajar de forma diferente para garantizar que la visión reciba la prioridad política, sanitaria y de desarrollo a nivel global que necesita y merece. Tendremos que incorporar la visión como una cuestión fundamental del desarrollo, integrarla en nuestro sector y en la atención médica en general y activar la demanda de los consumidores y el cambio del mercado.

Los progresos realizados en la última década han sido extraordinarios. Creo firmemente que nuestros días más importantes están ante nosotros y que nunca ha habido una oportunidad como esta para mejorar la vida de miles de millones de personas y ayudarlas a desplegar todo su potencial.

INTRODUCCIÓN

Al llegar al final de VISIÓN 2020 y mirar hacia la próxima década, hay cosas que han quedado más claras que nunca.

En primer lugar, el desafío ha cambiado. Como sector hemos conseguido mucho, pero aún queda mucho por hacer. Si bien estamos a punto de eliminar algunas enfermedades transmisibles, las enfermedades no transmisibles, los cambios en el estilo de vida y el envejecimiento poblacional suponen ahora una nueva carga.

En segundo lugar, el desafío es ahora mayor. Actualmente hay 1.100 millones de personas que viven con pérdida de visión en el mundo porque no tienen acceso a los servicios básicos. Esta cifra aumentará a 1.800 millones en 2050 si no se frena.

La epidemia de miopía crece y afecta a personas cada vez más jóvenes. Al ritmo actual, se calcula que la mitad de la población mundial tendrá miopía en 2050. También nos enfrentamos a desafíos sanitarios al tener que garantizar atención a una población cada vez más envejecida. Pero, ante todo, el desafío no se asume de manera equitativa. La atención oftalmológica sigue teniendo escasos recursos y es inasequible para muchos. De los 1.100 millones de personas que viven con pérdida de visión, el 90% vive en entornos de ingresos bajos y medios. En 2020, las tasas de ceguera eran hasta nueve veces mayores en África subsahariana occidental que en América del Norte. Y sigue siendo una realidad que las mujeres, las poblaciones rurales, las personas con bajos ingresos, las personas mayores, las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y los grupos étnicos minoritarios son los más propensos a sufrir la pérdida de visión y las graves consecuencias que ello conlleva.

El Informe Mundial sobre la Visión de la Organización Mundial de la Salud y la publicación de la Comisión de Salud Global de The Lancet sobre la Salud Ocular Global lo demuestran claramente. Ambos informes, elaborados por organizaciones líderes en el mundo, demuestran que abordar la pérdida de visión es una cuestión económica y de desarrollo prioritaria y que la salud ocular debe estar mucho mejor integrada en los sistemas de atención médica.

Ahora podemos demostrar que la mejora de la salud ocular ayudará a reducir la pobreza. Y es indiscutible que una buena visión ayudará a obtener mejores resultados educativos, crear mejores perspectivas de empleo, aumentar la productividad en el trabajo y promover una mayor equidad de género. Tenemos que defender este argumento a viva voz, una y otra vez, si queremos superar los obstáculos actuales que impiden el acceso universal a los servicios de detección precoz y prevención, a los exámenes oculares, a los tratamientos y a la rehabilitación de la visión. Y tenemos que insistir aún más para que se tome mayor conciencia de que la mejora de la salud ocular es vital para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030 y el principio de las Naciones Unidas de no dejar a nadie atrás.

Debemos crear un mundo en el que todos, en todas partes, tengan acceso a servicios de salud ocular de buena calidad, en el que se establezca como prioridad la pérdida de visión evitable y en el que se eliminen de la sociedad las barreras que impiden la participación plena de las personas con discapacidad visual permanente.

Para ello, tendremos que trabajar de forma diferente para elevar la salud visual, es decir, darle un lugar más preponderante, integrarla en sistemas más amplios y activar la demanda partiendo de la base. Como sector, tendremos que unirnos para trabajar de forma diferente y con más enfoque que nunca. Debemos innovar con nuevos socios, colaborar con organizaciones de otros sectores y adaptarnos a nuevas formas de trabajo y a los cambios tecnológicos. El desafío nunca ha sido mayor, pero tampoco la oportunidad.

Esta visión de nuestro sector llega en un momento crucial. El mundo ha sido sacudido por el COVID-19 de una manera que nadie podría haber previsto. Las consecuencias sociales, sanitarias y económicas de la pandemia se percibirán durante muchos años. Esto proporciona un nuevo contexto para desarrollar sistemas de salud que sean resilientes y receptivos, y destaca la necesidad de una reestructuración equitativa e inclusiva. Esto crea aún más urgencia para nuestra causa. Sabemos que nunca ha sido más importante.

2030 A LA VISTA

Acabar con la pérdida de visión evitable

El desafío es más complejo que nunca, las cifras son mayores y las desigualdades no hacen más que aumentar. Por lo tanto, nuestra ambición tiene que estar a la altura de esta magnitud.

Para 2030, queremos ver un mundo en el que:

- Nadie sufra una pérdida de visión innecesaria o evitable y todo el mundo pueda alcanzar su máximo potencial.
- Los servicios de atención oftalmológica y rehabilitación visual sean accesibles, inclusivos y asequibles para todo el mundo, en cualquier lugar y siempre que se necesiten.
- La gente entienda la importancia de cuidar su propia salud ocular y demande el acceso a los servicios, libre del peso de cualquier estigma social.

VISIÓN 2020

Construir sobre el éxito



«VISIÓN 2020: El derecho a la vista» se lanzó en 1999 como una estrategia ambiciosa e integrada a veinte años con un objetivo sencillo pero de gran alcance: eliminar las principales causas de ceguera prevenible y tratable para 2020.

VISIÓN 2020 era algo más que una estrategia. Proporcionó una dirección clara y una causa unificadora tras décadas de programas importantes pero individuales. Creó un movimiento, impulsó al sector y concentró con éxito el poder colectivo y la financiación de gobiernos, ONG, organismos profesionales y la industria farmacéutica y oftalmológica.

En reconocimiento de su importancia e impacto, la Organización Mundial de la Salud estableció una alianza con la IAPB para lanzar la estrategia y trabajó con el sector para impulsarla con líderes y aliados de todo el mundo.

Impacto

- La prevalencia de la ceguera ha descendido del **4,8% al 3,1%** en treinta años.
- **El tracoma y la oncocercosis**, las dos principales enfermedades infecciosas que causan ceguera, podrían erradicarse en los próximos diez años si el énfasis y la financiación se mantienen al mismo nivel que en la última década de intervenciones dirigidas.
- **90 millones de personas** de todo el mundo han recibido tratamiento o prevención de problemas de visión desde 1990.

Oncocercosis

La oncocercosis, comúnmente conocida como “ceguera de los ríos”, es causada por el gusano parásito *Onchocerca volvulus*. Además de la gran picazón y la desfiguración de la piel, los síntomas pueden llevar a la discapacidad visual, incluida la ceguera permanente. De los aproximadamente 20,9 millones de infectados por oncocercosis en todo el mundo en 2017, 1,15 millones tuvieron pérdida de visión.

La enfermedad tiene especial incidencia en África, con más del 99% de los casos en 31 países de África subsahariana.

VISIÓN 2020 ayudó a impulsar el tratamiento a gran escala con ivermectina en el continente americano. En 2013, se verificó que Colombia estaba libre de oncocercosis, siendo el primer país en lograrlo. En los años siguientes le siguieron Ecuador, México y Guatemala.

En 2015, se impulsaron estrategias de erradicación en toda África, a través de la inoculación de millones de personas. Las tasas de morbilidad relacionadas con la enfermedad han disminuido ampliamente, junto con los casos más extremos de discapacidad visual y consecuente ceguera.

Tracoma

El tracoma es una enfermedad infecciosa, causada por la transmisión humana de la bacteria *Chlamydia trachomatis*. Causa rugosidad en la superficie interna de los párpados, lo que provoca dolor en los ojos, la ruptura de la superficie externa o córnea y, en última instancia, la ceguera.

El trabajo e impacto de la iniciativa VISIÓN 2020 han permitido reducir los casos de tracoma, que pasaron de ser la principal causa de ceguera en el mundo a principios del milenio, a representar menos del 1% en 2020.

En 2002 había 1.300 millones de casos de tracoma en todo el mundo. Esta cifra se redujo a 142 millones en 2019, que representa un 91% menos.

El tracoma se ha erradicado hasta ahora en 13 países, entre ellos México, China y Marruecos. Si bien sigue siendo un grave problema de salud pública en hasta 44 países, se estima que al ritmo actual de progreso estará erradicado en todo el mundo en 2025.

2020: 8 países. 2023: 20 países. 2025: los 44 países.

LOS LOGROS DE LA INICIATIVA VISIÓN 2020 INCLUYEN

01 Promoción de la causa

- Múltiples resoluciones de la Asamblea Mundial de la Salud que incluyen la ceguera y la atención oftalmológica en la agenda sanitaria mundial.
- Lanzamiento del Día Mundial de la Visión como punto de enfoque global para campañas temáticas y de concientización.
- Reconocimiento de los errores de refracción no corregidos como una de las principales causas de ceguera y deterioro de la visión en la Organización Mundial de la Salud, facilitando la capacidad de abogar por políticas que aborden las principales causas de discapacidad visual.
- Establecimiento de entidades nacionales específicas de VISIÓN 2020 y desarrollo de muchos planes nacionales de salud ocular con la ambición de VISIÓN 2020 inscrita en su esencia.

02 Movilización de recursos

- Aumento de los recursos gubernamentales dedicados a la atención oftalmológica, incluyendo recursos tales como personal sanitario.
- Se aseguraron importantes contribuciones de ayuda al desarrollo, incluyendo grandes subvenciones del Gobierno australiano para programas en el sudeste asiático y África, del Queen Elizabeth Diamond Jubilee Trust, financiación para el control del tracoma proveniente de los Gobiernos del Reino Unido y Estados Unidos y donaciones farmacéuticas del Programa de Donación de Mectizan de Merck & Co, and Inc, y de Pfizer para el tracoma y la ceguera de los ríos, por nombrar algunas.

03 Facilitación e implementación del programa

- Enfoque, impulso y compromiso mediante la creación de comités nacionales y la elaboración de planes nacionales. En los primeros cinco años tras su lanzamiento, 53 países elaboraron planes nacionales para la iniciativa VISIÓN 2020 y 78 formaron comités nacionales.
- Talleres en los países, kits de herramientas y otros apoyos para dar vida a VISIÓN 2020.
- Gran número de encuestas epidemiológicas y de evaluación rápida de la ceguera evitable para conocer mejor las principales causas, los factores de riesgo, las diferencias regionales y los avances.
- Capacidad y desarrollo a nivel local a través de programas como los Héroes de la Salud Ocular de la IAPB.

En conjunto, podemos estar orgullosos de que todo ello haya supuesto un verdadero cambio en la atención oftalmológica y haya marcado la diferencia para millones de personas en todo el mundo.

Ahora es el momento de aprovechar estos sólidos cimientos para los nuevos desafíos que se aproximan.



Foto presentada por: Niranjana Gaire para el Concurso Fotográfico del Día Mundial de la Visión

EL DESAFÍO

Un mundo que cambia rápidamente

Cuando «VISIÓN 2020: El derecho a la vista» se publicó en 1999, vivíamos en un mundo muy diferente. Cuando se lanzó en vísperas del siglo XXI, nadie podía predecir el ritmo de los cambios sociales y tecnológicos que se producirían en los siguientes veinte años.

Un cambio que aportaría enormes beneficios, pero que también tendría un impacto fundamental en los problemas y condiciones que afectan a la vista. En 2021, nos enfrentamos al complejo impacto del envejecimiento de la población, los cambios en los estilos de vida y el fuerte aumento de las enfermedades no transmisibles, como la diabetes. El cambio en los niveles de actividad y el marcado aumento de la exposición a las pantallas, en particular de los niños pequeños, que ha provocado un enorme aumento de la miopía, era inconcebible para la mayoría a principios de siglo.

El rápido avance de la tecnología ha contribuido a crear esta nueva serie de desafíos, pero al mismo tiempo ha permitido encontrar soluciones que hace veinte años estaban fuera de nuestro alcance. En 1999, los teléfonos móviles no estaban muy difundidos ni eran capaces de tomar fotos de alta calidad. En la actualidad, 5.000 millones de personas disponen de dispositivos móviles y, a finales de la década, se podrán realizar una serie de pruebas de visión mediante aplicaciones móviles en cualquier lugar del planeta. Los profesionales de la salud ocular del otro lado del mundo pueden compartir imágenes y datos clínicos de alta calidad en tiempo real. El potencial de otros avances tecnológicos, incluida la IA, ya ha comenzado a aplicarse en la detección y el tratamiento de las enfermedades oculares y seguirá transformando nuestro sector en los próximos años.

Además, el poder transformador de uno de los inventos más antiguos del mundo, las gafas, es ahora más potente que nunca. El ritmo del cambio no disminuirá. Tampoco lo harán los complejos factores que influyen en la salud ocular ni las desigualdades, que no han hecho más que aumentar con el tiempo. Y tendremos que lograr el cambio en un entorno de financiación difícil donde el acceso a los recursos y a la ayuda al desarrollo será más difícil que nunca.

Como sector, debemos estar orientados al futuro, predecir las tendencias, incorporar la tecnología, trabajar con diferentes socios y ser más ágiles. Lo más importante es que debemos sostener a viva voz, una y otra vez, que la salud ocular no es un extra opcional. Es vital para todo.

El Informe Mundial sobre la Visión de la Organización Mundial de la Salud y la publicación de la Comisión de Salud Global de The Lancet sobre la Salud Ocular Global son claves para afrontar este cambio bien preparados. Proporcionan la base de evidencias para demostrar la indiscutible importancia de la salud ocular y un fuerte llamamiento a los aliados más amplios. Junto con el énfasis mundial en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la ambición de la ONU de “no dejar a nadie atrás” de aquí a 2030, es un momento sin precedentes en nuestra historia para dar este paso vital.

O.M.S. INFORME MUNDIAL SOBRE LA VISIÓN DE 2019

En este informe clave, la **Organización Mundial de la Salud** defiende la necesidad urgente de una mayor concientización, voluntad política e inversión para reforzar la atención oftalmológica a nivel mundial. A pesar de los importantes progresos realizados en los últimos 30 años, el acceso y los servicios no están a la altura de los cambios demográficos y las necesidades de la población.

Para hacer frente a este desafío en la próxima década, el informe apoya la necesidad de que la salud ocular sea un elemento central de la cobertura médica universal, y de que exista un enfoque holístico en el que estos sistemas sanitarios se organicen en torno a las necesidades y expectativas de las personas a lo largo de su vida, en lugar de una visión limitada basada en la enfermedad en un momento dado.

Este enfoque de atención oftalmológica integrada centrada en las personas (IPEC) y el marco técnico propuesto por la Organización Mundial de la Salud al respecto ayudarán a crear intervenciones de salud que abarquen la promoción, la prevención, el tratamiento y la rehabilitación para todo el espectro de afecciones oculares.

Recomendaciones clave:

- Lograr que la atención oftalmológica sea una parte integral de la cobertura médica universal.
- Implementar en los sistemas de salud una atención oftalmológica integrada centrada en las personas.
- Promover la implementación de alta calidad y la investigación en los sistemas de salud complementando la evidencia existente para intervenciones eficaces de atención oftalmológica.
- Supervisar las tendencias y evaluar los avances en la implementación de la atención oftalmológica integrada centrada en las personas.
- Crear conciencia e involucrar y empoderar a las personas y las comunidades en lo que respecta a las necesidades de atención oftalmológica.

¿QUÉ ES LA ATENCIÓN OFTALMOLÓGICA INTEGRADA CENTRADA EN LAS PERSONAS?

La atención oftalmológica integrada centrada en las personas (“integrated people-centred eye care” o IPEC) significa que los servicios de atención oftalmológica están:

- **Centrados en las personas:** organizados en función de las necesidades y expectativas de salud de las personas a lo largo de la vida, en lugar de basarse en las enfermedades. Este enfoque adopta conscientemente las perspectivas de las personas como participantes y beneficiarios de los servicios de atención oftalmológica y las capacita para desempeñar un papel activo en su propia salud ocular.
- **Integrados:** administrados y prestados para garantizar un continuo de intervenciones de promoción, prevención, tratamiento y rehabilitación para todo el espectro de enfermedades oculares. Esto también se coordina en los diferentes niveles y lugares de atención dentro y fuera del sector sanitario.

La OMS concluye que la consecución de la atención oftalmológica integrada centrada en las personas (IPEC) requiere de cuatro estrategias:

- Empoderar e involucrar a las personas y las comunidades.
- Reorientar el modelo de atención.
- Coordinar los servicios dentro de los sectores y entre ellos.
- Crear un entorno facilitador.

En 2020, Australia e Indonesia lideraron una resolución de la Asamblea Mundial de la Salud sobre la atención oftalmológica integrada centrada en las personas (IPEC). La resolución se adoptó con un apoyo contundente y con más de 40 países como copatrocinadores. Exige a todos los países que hagan de la atención oftalmológica una parte integral de su avance hacia la cobertura médica universal y que implementen la IPEC. También encomienda a la Organización Mundial de la Salud aumentar su apoyo a los países en lo que respecta a implementar el Informe Mundial sobre la Visión y establecer objetivos globales en materia de salud ocular para 2030.

INFORME SOBRE LA SALUD OCULAR GLOBAL DE 2021 DE THE LANCET

Este prestigioso informe, revisado por pares, del que son coautores 73 importantes expertos de 25 países, establece el rumbo de la salud ocular más allá de 2020 y un mundo sin pérdida de visión evitable.

En él se expone el claro argumento socioeconómico de que la atención oftalmológica debe replantearse como una cuestión de desarrollo mundial y que es esencial para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030.

Para ello, la salud ocular debe recibir mayor importancia, prioridad y financiación en las agendas, planes y políticas mundiales de desarrollo y salud. Esto incluye servicios centrados en las personas, que aborden las necesidades de los grupos marginados y vulnerables mediante intervenciones específicas, y la ampliación de los servicios, tanto en términos de recursos tecnológicos como de recursos humanos y personal sanitario específico para la salud ocular.

Mensajes clave del informe:

- La salud ocular es esencial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible; es necesario replantear la visión como una problemática de desarrollo.
- Prácticamente todo el mundo experimentará deterioro de la visión o una afección ocular a lo largo de su vida y necesitará servicios de atención oftalmológica; es necesario adoptar medidas urgentes para satisfacer el rápido crecimiento de las necesidades de salud ocular.
- La atención oftalmológica es un elemento esencial de la cobertura médica universal; debe incluirse en la planificación, la dotación de recursos y la prestación de la asistencia médica.
- Los servicios de atención oftalmológica de alta calidad no se prestan de forma universal; es necesaria una acción coordinada para mejorar la calidad y los resultados, proporcionando una atención eficaz, eficiente, segura, oportuna, equitativa y centrada en las personas.
- Las intervenciones de restauración de la visión, altamente rentables, ofrecen un enorme potencial para mejorar las perspectivas económicas de los individuos y las naciones; se requiere un importante aumento de la inversión financiera en salud ocular.
- Los avances tecnológicos y terapéuticos ofrecen nuevas herramientas para mejorar la salud ocular; es necesario aplicarlos cuidadosamente para maximizar el potencial de mejora de la cobertura, accesibilidad, calidad, eficiencia y asequibilidad.
- En muchos países, el personal oftalmológico no logra satisfacer las necesidades de la población; es necesario ampliar considerablemente la capacidad de los servicios aumentando la cantidad de personal, compartiendo las tareas, reforzando la capacitación, facilitando entornos de trabajo y ejerciendo un liderazgo eficaz.

AGENDA 2030

NO DEJAR A NADIE ATRÁS

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible constituyen el “proyecto mundial de lograr un futuro mejor y más sostenible para todos”. Si bien los objetivos abarcan todo tipo de problemáticas, desde el agua limpia hasta la acción climática, están fundamentalmente interrelacionados y ofrecen una oportunidad crítica y sin precedentes para el sector de la salud visual.

Existe una relación simbiótica e interrelacionada entre nuestra ambición en favor de la salud ocular y la Agenda 2030: un mejor acceso a los servicios de salud ocular será un elemento importante para alcanzar muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030, mientras que los esfuerzos más amplios para alcanzar estos objetivos beneficiarán a su vez a la salud ocular a nivel mundial.

El trabajo de la ONU sobre los Objetivos de 2030 se guía por el claro principio de no dejar a nadie atrás para 2030 y llegar primero a los más rezagados. Entre las personas que sufren de forma desproporcionada la falta de visión se encuentran algunas de las más marginadas, como las mujeres, las personas con discapacidad, las poblaciones rurales, las minorías étnicas o los refugiados.

El trabajo de la ONU sobre los Objetivos de 2030 se guía por el claro principio de no dejar a nadie atrás para 2030 y llegar primero a los más rezagados. Entre las personas que sufren de forma desproporcionada la falta de visión se encuentran algunas de las más marginadas, como las mujeres, las personas con discapacidad, las poblaciones rurales, las minorías étnicas o los refugiados.

Como sector, tenemos que trabajar más arduamente para llegar a la población más difícil de alcanzar. La equidad debe estar en el centro de todo lo que hacemos.

En la publicación de la Comisión de Salud Global de The Lancet sobre la Salud Ocular Global se incluyó un análisis en profundidad de la relación entre la salud ocular y los Objetivos de 2030. Mediante análisis y revisiones separadas, los autores concluyeron que hay suficientes pruebas convincentes para demostrar que mejorar el acceso a los servicios de salud ocular contribuirá a alcanzar muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, entre ellos:

1 FIN DE LA POBREZA



El 90% de la pérdida de visión se produce en países de ingresos bajos y medios.

2 HAMBRE CERO



Los problemas de visión no atendidos sumergen a las personas en la pobreza y provocan hambre y malnutrición.

3 SALUD Y BIENESTAR



La mala salud ocular está íntimamente ligada a un aumento de la mortalidad, un menor nivel de bienestar y mayores índices de depresión.

4 EDUCACIÓN DE CALIDAD



Los niños con problemas de visión obtienen peores resultados educativos y tienen más probabilidades de ser excluidos de las escuelas.

5 IGUALDAD DE GÉNERO



Las mujeres tienen peor acceso a los servicios de salud ocular y tienen un 12% más de probabilidades de sufrir pérdida de visión que los hombres.

8 TRABAJO DECENTE
Y CRECIMIENTO
ECONÓMICO



Los problemas de visión y la discriminación asociada a ellos impiden a las personas acceder a un trabajo de calidad y provocan una pérdida de productividad económica a nivel local, nacional y mundial.

10 REDUCCIÓN DE LAS
DESIGUALDADES



Las mujeres, los discapacitados, los indígenas, los refugiados y los inmigrantes son los más afectados por la mala salud ocular.

11 CIUDADES Y
COMUNIDADES
SOSTENIBLES



La visión reducida aumenta el riesgo de muertes y lesiones por accidentes de tránsito, y esto afecta a millones de personas en todo el mundo.

13 ACCIÓN
POR EL CLIMA



Como todos los sectores, el sanitario (incluido el oftalmológico) contribuye a las emisiones de gases de efecto invernadero y tiene otros impactos en el medio ambiente que necesita entender y controlar.

17 ALIANZAS PARA
LOGRAR
LOS OBJETIVOS



No es posible alcanzar los Objetivos sin la colaboración de un amplio espectro de coaliciones y el trabajo con las principales organizaciones, incluido el sector de la salud ocular.



THE GLOBAL GOALS

For Sustainable Development

Es necesario que se reconozca y se acepte más ampliamente la relación directa entre la salud ocular y más de la mitad de los Objetivos, tanto dentro como fuera de nuestro sector, y que utilicemos esto como palanca política para lograr un mejor acceso y mejores servicios en materia de salud ocular.

Nuestra ambición para 2030 no puede alcanzarse sin la concreción simultánea de estos Objetivos. Y como sector, debemos entender que el avance de la salud ocular depende también de la consecución de los objetivos más amplios; por ejemplo, la ambición de que haya agua potable y saneamiento para todos es clave para garantizar la erradicación sostenible de enfermedades como el tracoma.

Es preciso que nuestro sector acepte y adopte la ambición y el enfoque intersectorial y holístico de los Objetivos de Desarrollo Sostenible si queremos hacer frente a los desafíos que tenemos por delante.





LOS 1.100 MILLONES

Desarrollar el potencial humano

Hay 1.100 millones de personas en todo el mundo que viven con las consecuencias de la pérdida de visión porque no tienen acceso a los servicios de atención oftalmológica. Se trata de algunas de las personas más pobres y marginadas de la sociedad. Si no hay cambios, esta cifra aumentará a 1.800 millones de personas en 2050.

Una cifra impactante pero que no justifica las trágicas repercusiones más amplias. Más de mil millones de personas no pueden leer, acceder a un trabajo satisfactorio y probablemente sufrirán depresión, exclusión y morirán antes de lo que deberían. Más de mil millones de personas que no podrán desarrollar su potencial personal.

Con el acceso a las intervenciones existentes y altamente rentables y la creación de entornos más inclusivos, podemos ayudar a esos 1.100 millones y a muchos más.





Foto presentada por: Tommy Trenchard para el Concurso Fotográfico del Día Mundial de la Visión

LOS OBSTÁCULOS

¿Qué necesitamos superar?

Comprensión y concientización

A pesar de que es probable que todas las personas necesiten acceder a servicios de atención oftalmológica en algún momento de su vida, la gente toma su vista por sentado. Hay una falta de conciencia y de demanda por parte del público en general, lo que a su vez se traduce en una falta de voluntad financiera y política.

A pesar de los años de duro trabajo y de las campañas de todo el sector, sigue faltando una mayor comprensión de los beneficios sanitarios, sociales y económicos relacionados con los servicios oftalmológicos integrales. Y sigue existiendo un estigma social en torno a la pérdida de visión, que se deja sentir con fuerza en algunas partes de la sociedad en el mundo entero.

Esta falta de conciencia se aplica a los gobiernos, pero también se extiende a un espectro de otras partes clave de la sociedad, incluidos los empleadores y los educadores.

Compromiso y financiación

Esta falta de comprensión y concientización se traduce en una falta de compromiso. Sigue existiendo un importante déficit de financiación para apoyar el acceso a los servicios, principalmente en los sistemas nacionales de atención sanitaria de todo el mundo. El Informe Mundial sobre la Visión sitúa el déficit en errores de refracción y cataratas sin tratar en todo el mundo en 24.800 millones de dólares estadounidenses, pero también hay un importante retorno de la inversión, ya que The Lancet identifica 411.000 millones de dólares de pérdida de productividad.

Además, es necesario un mayor compromiso con la prevención y el tratamiento de la pérdida de visión en entornos más allá de la atención sanitaria por parte de sectores más amplios como la educación, la industria y las empresas. Y una mayor comprensión del beneficio en productividad y estímulo económico que puede resultar. Esto también concierne a los financiadores del desarrollo y a los donantes multilaterales.

Sistemas y personas

Los servicios de salud ocular suelen estar aislados dentro de los sistemas sanitarios y centrados en formas de trabajo verticales. Muy a menudo hay una falta total de coordinación e integración con los servicios de salud ocular, lo que se traduce en una falta de financiación, servicios, personal y coordinación de sistemas y datos.

No hay suficientes personas disponibles con un abanico de competencias y aptitudes lo suficientemente amplio como para responder a la magnitud o al espectro de problemas a los que se enfrenta actualmente la salud ocular. El Informe Mundial sobre la Visión afirma que la fuerza de trabajo de atención oftalmológica no está en la actualidad a la altura de las circunstancias para cumplir su propósito y que, en muchos países, la productividad se reduce porque algunos sectores de la fuerza de trabajo de atención médica no están autorizados a prestar servicios de salud ocular.

Normativa y mercados

Los marcos normativos pueden agravar la falta de recursos al crear barreras al número y la amplitud de personas que pueden prestar servicios de salud ocular.

El mercado privado suele ser la principal vía de acceso a las pruebas de detección, los exámenes oftalmológicos y las gafas en todo el mundo, pero la naturaleza no regulada del mercado y su explotación pueden provocar problemas de mercado. Esto significa que quienes más necesitan acceder a los servicios y productos de salud ocular no pueden costearlos. En demasiados países, la oferta de gafas, lentes de contacto y ayudas a la visión reducida no llega más allá de las grandes ciudades, lo que excluye a un gran número de comunidades.

Esto se ve exacerbado por otros marcos normativos y reglamentarios que dificultan el acceso equitativo y justo. Por ejemplo, la aplicación de impuestos estatales y aranceles comerciales a las gafas y dispositivos de ayuda a la visión reducida, porque se tratan como un artículo de lujo, en lugar de tratarse como otros productos sanitarios. Además, a menudo hay una falta de regulación de la calidad, lo que significa que las comunidades están comprando productos de baja calidad que pueden tener consecuencias perjudiciales.

NUESTRA MISIÓN A DIEZ AÑOS

Los obstáculos pueden superarse.
Pero para ello, es necesario un nuevo enfoque y un cambio de rumbo.

Como sector, nos enfocaremos en:

ELEVAR INTEGRAR ACTIVAR



Foto presentada por: Andras D. Hajdu para el Concurso Fotográfico del Día Mundial de la Visión

1 ELEVAR

Incorporar la visión como una cuestión fundamental, económica, social y de desarrollo

No hay suficiente comprensión de la importancia vital de la salud ocular y su impacto directo en cuestiones sociales y económicas más amplias entre quienes tienen la capacidad y la responsabilidad de marcar la diferencia. A menos que cambiemos esta situación, nunca podremos conseguir el compromiso y la financiación necesarios para alcanzar nuestra ambición y, como resultado, más personas perderán la vista y más personas se quedarán atrás. Tendremos que fijar y cuantificar los objetivos para garantizar nuevos niveles de control y rendición de cuentas.

2 INTEGRAR

Incorporar la salud ocular en sistemas sanitarios más amplios

Si queremos ayudar a las personas que más lo necesitan, tenemos que empezar por ponerlas en el centro de su propia atención sanitaria. La naturaleza progresiva de los problemas de salud ocular hace que esto sea aún más urgente. Necesitamos un enfoque holístico e integrado en el que la atención oftalmológica se considere un elemento esencial dentro de los servicios sanitarios más amplios y esté disponible de forma universal para todos. También debemos garantizar la integración dentro y entre las distintas profesiones en el ámbito de la salud ocular. Si no logramos que los servicios sean prestados por un mayor número de personas dentro de los sistemas sanitarios, en particular la atención primaria y la comunidad, fracasaremos.

3 ACTIVAR

Impulsar el cambio de los consumidores y del mercado

Casi todas las personas necesitarán ayuda con su visión en algún momento de su vida. Es un problema universal y debemos activar la demanda universal. Tenemos que educar y capacitar a la gente para forzar el cambio haciendo que sean más conscientes de lo que pueden hacer para cuidar sus propios ojos. Debemos utilizar y aprovechar el papel del sector privado: mercados eficaces y eficientes con productos y servicios asequibles pueden ser una parte importante de la solución. Y para ayudar a crear el entorno de mercado adecuado, tendremos que derribar las barreras normativas y financieras para ayudar a ampliar el acceso a servicios de salud ocular asequibles.

ELEVAR

¿Qué?

Incorporar la visión como una cuestión económica, social y de desarrollo fundamental.

¿Por qué?

La visión reducida es algo más que un problema de salud. Es un hilo conductor que atraviesa los Objetivos de Desarrollo Sostenible y parte esencial para reducir la pobreza, mejorar la productividad, aumentar el acceso a la educación y al trabajo, y mejorar la equidad de género y lograr mayor igualdad.

A todos los que trabajan en la salud ocular les interesa apoyar la concreción de la Agenda 2030 de la ONU. Es una oportunidad única que puede impulsar el compromiso y el poder colectivo en el sector de la atención oftalmológica.

La mejora de la salud ocular es una forma práctica y rentable de desplegar el potencial humano, y los Objetivos de Desarrollo Sostenible no se alcanzarán sin ello. Permitir que el mundo vea es prioridad para garantizar un futuro más inclusivo, igualitario y próspero para todos.

¿Cómo?

Movilizar la voluntad política y la financiación

Debemos trabajar incansablemente para que se reconozca que la salud ocular tiene importantes resultados sociales, económicos y de desarrollo. Podemos demostrar que al menos 411.000 millones de dólares al año se pierden en productividad por culpa de una visión deficiente. Sabemos que afecta las oportunidades educativas y el rendimiento en el trabajo. Sabemos que los efectos de la visión deficiente van más allá de la salud, pero otros no lo saben.

Basándonos en nuestra historia de VISIÓN 2020 y en las sólidas bases de las campañas y actividades de promoción, tenemos que persuadir a los líderes políticos y a los donantes para que den prioridad a la salud ocular. Es necesario que se le dé prioridad política en las resoluciones, los planes de desarrollo, las políticas nacionales y los presupuestos. El vínculo intrínseco con los Objetivos de Desarrollo Sostenible no hará sino añadir peso a nuestro argumento. También necesitaremos establecer alianzas con socios afines y persuadirlos para que aboguen junto a nosotros.

Esto cobrará especial fuerza cuando la vista sea un tema clave para las personas a las que representan estas organizaciones y cuando el acceso a una atención oftalmológica de calidad sea un tema fundamental para ese grupo. Por ejemplo, trabajar con grupos de coalición que representen a personas mayores, como la Federación Internacional sobre el Envejecimiento (IFA) o la Coalición Mundial sobre el Envejecimiento (GCOA), para garantizar que la cuestión del acceso a una atención oftalmológica de buena calidad para las personas mayores sea un elemento central de sus actividades de promoción y campaña.

Fijar nuevos objetivos y responsabilizar a los gobiernos para que se alcancen

Una nueva década significa que son necesarios nuevos objetivos. La adopción de los objetivos de la Organización Mundial de la Salud en materia de salud ocular como parte de la Cobertura Sanitaria Universal será un primer paso fundamental. La Organización Mundial de la Salud está elaborando un conjunto más completo de indicadores para supervisar la implementación de la atención oftalmológica integrada centrada en las personas (IPEC). Sin embargo, también necesitamos indicadores globales de la salud ocular y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En la actualidad, la atención oftalmológica no se menciona específicamente en los Objetivos, pero la revisión del marco en 2025 representa una oportunidad fundamental para garantizar que la salud ocular se incluya como medida de progreso. Debemos utilizar estos objetivos para que los gobiernos respondan a su compromiso y supervisen sus progresos.

Aprovechar los entornos escolares y educativos

Más de 90 millones de jóvenes viven con pérdida de visión, y la mayor parte se puede prevenir. Los niños con problemas de visión obtienen peores resultados educativos y tienen más probabilidades de ser excluidos de las escuelas. Esto, a su vez, repercute en los logros y el acceso al trabajo en etapas posteriores de la vida, lo que supone una pérdida de potencial y productividad. Y esto podría resolverse con soluciones relativamente económicas, dado que la mayor parte de las deficiencias visuales de los niños en edad escolar se deben a errores de refracción no corregidos. Realizar exámenes oftalmológicos integrales y exámenes de detección de errores de refracción y proporcionar gafas y otros tipos de dispositivos de asistencia y de ayuda a la lectura mejorarían enormemente la cuestión. En la actualidad, el sector está ante la oportunidad aún no aprovechada de utilizar las escuelas y catalizar la promoción generalizada de la salud ocular, la realización de pruebas de detección y el suministro de gafas. Pero no podemos hacerlo solos. Tendremos que convencer a los socios educativos más amplios, incluidos los ministerios de educación, de que los resultados educativos pueden mejorarse incluyendo la salud ocular en los programas de salud escolar existentes.

Apuntar a los empleadores

La Agenda 2030 considera que el sector privado es un aliado clave y pide a todas las empresas que apoyen la agenda y apliquen su creatividad e innovación para resolver los desafíos del desarrollo sostenible.

Las personas con discapacidad visual tienen menos probabilidades de obtener un empleo y más probabilidades de tener un trabajo mal remunerado.

En 2018, la pérdida de productividad anual mundial fue de 411.000 millones de dólares. Lo más probable es que el costo total sea mucho mayor. Y hay numerosos estudios de todo el mundo que demuestran que cuando las empresas abordan los problemas de visión y salud ocular pueden ver un aumento de la productividad del 20 al 30%.

Un mayor número de empresas debería asegurarse de que los entornos de trabajo protejan la salud ocular, desde los planes de formación de los empleados hasta las medidas de prevención, como suficiente iluminación y el acceso a la luz solar, así como la inclusión de tiempos de descanso frecuentes lejos de las pantallas. También es crucial que convencamos a las empresas y a los líderes de la industria de que la prestación de servicios de salud ocular a los empleados no es solo una cuestión de seguridad y bienestar, sino que también permitirá aumentar la productividad.

Para convencer a los empresarios de que proporcionen exámenes oculares y gafas, tendremos que trabajar con una serie de socios del sector privado con los que nunca hemos trabajado antes. Esto incluirá convencer a los sindicatos y a los grupos de defensa de los trabajadores para despertar conciencia y crear demanda.

Al mismo tiempo, tenemos que abogar por el refuerzo de los marcos globales de salud y seguridad en el trabajo a través de la Organización Internacional del Trabajo y convencer a los gobiernos de que incluyan los exámenes oculares y la protección de la salud ocular en las políticas nacionales de salud y seguridad en el trabajo.

Abordar el marco completo

Nuestro compromiso con el Desarrollo Sostenible no puede limitarse a la salud y no puede ser un ejercicio superficial o simbólico. Cada uno de los 17 Objetivos está relacionado, y cada uno de ellos es fundamental para la consecución de los demás. Los Objetivos son un marco que encuadra responsabilidades, y tenemos que entender nuestra responsabilidad como socio global en toda la agenda.

Tenemos la responsabilidad y el papel de defender y demostrar las buenas prácticas en todo el espectro de Objetivos. Esto incluye reforzar nuestro compromiso con la equidad de género y la contribución del sector a la inclusión como empleador. Esto es fundamental para garantizar que los servicios se presten de manera accesible a las mujeres y las niñas para abordar la brecha de género que existe, pero también en la forma en que operamos y nos comportamos y nuestra contribución a la inclusión más ampliamente como sector.

Se calcula que la atención sanitaria global representa alrededor del 5% de todas las emisiones de gases de efecto invernadero, y la atención oftalmológica, al ser un servicio de gran volumen con una importante cantidad de consultas y procedimientos, contribuye sustancialmente a ello. Se trata de un problema global que todos los países deben analizar, independientemente de su sistema sanitario o su situación económica. El informe de la Comisión Global de The Lancet halló que las emisiones de CO₂ de las operaciones de catarata en el Reino Unido eran 23 veces superiores a las emisiones por operación en la India. El sector es también un gran contribuidor de residuos plásticos. Esto requerirá que nos formemos, que hagamos partícipes a nuestros socios y que nos comprometamos con un cambio que dé lugar a prácticas más sostenibles en toda la salud ocular en una serie de cuestiones.

Qué está a la vista para 2030

Trabajando juntos durante la próxima década, podríamos garantizar que:

- Se adopte la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas que reconoce la atención oftalmológica como una cuestión de salud y desarrollo, lo que supondrá un importante cambio en la concientización, la comprensión y el compromiso.
- La salud ocular se convierta en una parte integral de la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, impulsada por todos los que trabajan en ese sector.
- Los nuevos modelos de financiamiento, la financiación y las alianzas proporcionen más recursos para abordar el creciente problema de la pérdida de visión.
- Los datos sólidos demuestren que las intervenciones específicas aumentan la equidad en los servicios de atención oftalmológica.
- El sector oftalmológico lidere la reducción del uso de plásticos y de los gases de efecto invernadero relacionados con la atención sanitaria mundial.
- Todos los sindicatos del mundo empiecen a defender la causa y a diseñar campañas y estrategias para presionar a los empresarios y a las industrias para que apoyen la salud ocular.
- Empresas sólidas de todo el mundo aumenten su compromiso con la salud ocular como parte de su enfoque ético hacia el empleo, con el apoyo de un programa de incentivos con reconocimiento mundial para las empresas que se comprometan con la salud ocular.
- La salud ocular esté integrada en la política de salud escolar, lo que hará que las escuelas de todo el mundo ofrezcan como rutina exámenes de la vista y que en los centros educativos se enseñe contenido de promoción y prevención de la salud ocular.

ESTUDIO DE CASOS

Amigos de la Visión

Promoción política coordinada

Amigos de la Visión es un grupo de representantes de países de más de 50 Estados miembros de las Naciones Unidas que tiene como objetivo promover el tema de la salud ocular, elevar su perfil en la agenda internacional y compartir los conocimientos del sector entre los Estados miembros.

Con el apoyo de un conjunto de organizaciones sin ánimo de lucro dedicadas a la atención ocular, el grupo trabaja como una voz fuerte y confiable para promover y dar prioridad a las soluciones de salud ocular y atención de la visión a través de los procesos políticos.

Amigos de la Visión defendió con éxito la inclusión de la salud ocular en una Declaración de la ONU, la primera vez que se incluyó la salud ocular en un documento de la ONU de ese nivel. Su próximo objetivo es promover la primera Resolución de la Asamblea General de la ONU sobre la Visión. La resolución reconocería explícitamente la importante contribución que la salud ocular puede hacer a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y motivaría la adopción de medidas concretas por parte de los países, el sector privado y la ONU y todas sus instituciones para alcanzarlos.

“La mala salud ocular conlleva un mayor riesgo de mortalidad, de enfermedades no transmisibles y de trastornos mentales como la depresión y la ansiedad. Es hora de emprender acciones concretas, soluciones y alianzas para movilizar todos los recursos necesarios.”

Volkan Bozkir

Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas

UN commits to
Vision for Everyone
by 2030. Foresight
is a wonderful thing

UN commits to
Vision for Everyone
by 2030.
Foresight is a
wonderful thing!

#LoveYourEyes

FRIENDS OF
VISION



iapb.org

www.cision.com

CISION CISION

CISION

THOMSON REUTERS

europa cafe
europa cafe
europa cafe

AT&T

branded cities

branded cities

Foto cortesía de: IAPB

Nepal**Programa Escolar de Examinadores de la Visión**

Para ayudar a ampliar el acceso a los servicios de corrección de problemas de refracción en tres distritos del medio oeste de Nepal con la mayor prevalencia de ceguera, se puso en marcha una iniciativa de salud pública dirigida por alumnos. El proyecto formó a alumnos de secundaria para que ayudaran a examinar a sus compañeros en busca de problemas visuales y derivaran a los niños con agudeza visual anormal para que fueran evaluados por optometristas.

En 25 escuelas públicas se formó a 150 alumnos para que revisaran a los niños de sus respectivas escuelas. Posteriormente, los optometristas volvieron a examinar a los niños derivados por los alumnos y se evaluaron las derivaciones. Los niños con mala agudeza visual fueron sometidos a pruebas de refracción y se proporcionaron gafas a los que las necesitaban. En total, se examinó a 10.774 alumnos para detectar problemas visuales y, según fue necesario, se los derivó para que los optometristas les hicieran otras pruebas.

El éxito del proyecto consistió en demostrar que los alumnos formados pueden servir de eficaces examinadores de la vista, lo que llevó al Ministerio de Salud de Nepal a incluir a alumnos examinadores en su Política Nacional de Salud Ocular. Además, el proyecto eleva la salud ocular desde la raíz, no solo porque proporciona datos estadísticos sobre la prevalencia de la discapacidad visual en las comunidades de bajos ingresos, sino también porque es una manera accesible y práctica de marcar la diferencia y por el efecto social y económico a largo plazo que puede tener.

Programa “Clear Vision Workplaces” para el cuidado ocular de los trabajadores

Alrededor de una cuarta parte de los trabajadores del mundo necesitan gafas para lograr una visión clara. Sin ellas, no solo su vida laboral se ve obstaculizada, sino también la personal. Y en los países de ingresos bajos y medios, no hay suficiente acceso asequible a gafas para satisfacer la demanda.

Financiado por una alianza de marcas y socios internacionales, el programa “Clear Vision Workplaces” pretende aumentar el acceso de los trabajadores, incluidos los de las fábricas y las explotaciones agrícolas, a los equipos de atención de la visión y a las gafas necesarias. Se trata de una intervención eficaz, eficiente y basada en evidencias que mejora el bienestar de los trabajadores y su productividad y, por lo tanto, también beneficia a sus empleadores.

Los lugares de trabajo que han implementado el programa han visto este aumento de la productividad. Por ejemplo, en el contexto de las plantaciones de té, los trabajadores que recibieron gafas demostraron un aumento promedio del 22% en la productividad, y los trabajadores mayores de 50 años, un aumento del 32%.

Al aumentar las tasas de cobertura de gafas para los trabajadores que desempeñan funciones que requieren una visión clara, los países de ingresos bajos y medios que dependen de estas industrias para expandir sus economías también están avanzando en sus objetivos nacionales de desarrollo económico, así como en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.

En 2018-19, se examinaron más de 240.000 trabajadores y se distribuyeron más de 120.000 pares de gafas a través del programa.

INTEGRAR

¿Qué?

Incorporar la salud ocular en sistemas de atención sanitaria más amplios.

¿Por qué?

Los sistemas sanitarios de todo el mundo necesitan una mejor integración con la salud ocular. Más personas dejarán de perder la vista y se beneficiarán de una mejor visión si la atención oftalmológica cuenta con los recursos necesarios y se integra adecuadamente en los sistemas sanitarios generales.

Todo el mundo, independientemente de su edad, sexo, etnia o lugar de residencia, debe tener acceso a servicios de salud ocular de buena calidad. Pero esto solo ocurrirá si hay una mayor integración entre las diferentes partes del sistema que se ocupan de la cuestión. Esto incluye cambiar la forma de trabajar de los profesionales de la salud ocular y aumentar el número de personas que puedan prestar el continuo de servicios de salud ocular para satisfacer las necesidades. El impacto del COVID-19 en los servicios de salud ocular demuestra de forma contundente la urgencia de contar con más recursos y resiliencia.

Si no hay integración, se corre el riesgo de que la atención oftalmológica se convierta en algo cada vez más aislado, fragmentado e ineficaz —y que más personas se queden atrás.

¿Cómo?

Impulsar la inclusión en la Cobertura Sanitaria Universal

La prioridad de la Organización Mundial de la Salud y el eje de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU es la Cobertura Sanitaria Universal. Esto significa que todo el mundo pueda acceder a servicios sanitarios de calidad, gratuitos o asequibles, sin que esto acarree dificultades económicas, en el lugar y el momento en que se necesiten. Ahora se reconoce ampliamente en las más altas esferas de todo el mundo que esto no puede lograrse a menos que también incluya un acceso equitativo a servicios de atención oftalmológica asequibles.

Actualmente, la atención oftalmológica está fuera del alcance de demasiadas personas. En algunas partes de Asia Oriental, para los pacientes los costos de la cirugía de catarata pueden ser tan altos como la mitad de los ingresos anuales promedio de los hogares. Debe haber mayor financiación asignada a la salud ocular a través de los presupuestos nacionales de salud o los planes nacionales de seguros. Un paquete mínimo de intervenciones oftalmológicas dentro de la Cobertura Sanitaria Universal incluiría la financiación dentro de los presupuestos sanitarios nacionales para que todo el mundo pueda acceder a los servicios que necesita sin que esto acarree dificultades económicas; servicios de promoción, prevención y atención de problemas de refracción dentro de la atención primaria; integración dentro de otros servicios, como la atención neonatal, la salud ocular escolar, los servicios de enfermedades oculares no transmisibles y la atención a los ancianos; servicios oftalmológicos especializados para restaurar y preservar la visión, como la cirugía de catarata, la retinopatía diabética y el control de la degeneración macular asociada a la edad; y servicios de rehabilitación visual.

Ofrecer atención oftalmológica integrada centrada en las personas

La atención oftalmológica integrada centrada en las personas (IPEC) es la única manera de satisfacer la creciente necesidad y demanda, de hacer frente a los cambios demográficos y de estilo de vida más amplios que repercuten en la salud ocular, de ampliar los servicios y de abordar las desigualdades que afectan el acceso y los resultados. La salud ocular está cada vez más condicionada por el envejecimiento de la población, la urbanización y la globalización de estilos de vida poco saludables. El aumento de la miopía, la retinopatía diabética y las causas comunes de muchas enfermedades no transmisibles significa que solamente un enfoque holístico e integrado nos permitirá hacer frente a los desafíos de la atención oftalmológica de la próxima década y del futuro.

La atención oftalmológica integrada centrada en las personas también es fundamental para mejorar el acceso equitativo. En muchos países de ingresos bajos y medios, los servicios de atención oftalmológica solo se prestan en hospitales secundarios o terciarios situados en centros urbanos, inaccesibles para grandes sectores de la población, especialmente los más vulnerables. La atención oftalmológica integrada centrada en las personas cambia el equilibrio de la atención para que los recursos estén más cerca de los pacientes a nivel comunitario y de atención primaria, con vías claras de derivación para diagnósticos y tratamientos especializados.

Como sector, tenemos que adoptar la atención oftalmológica integrada centrada en las personas y abogar por su adopción. Tendremos que unirnos a nivel nacional para impulsar este cambio y promover activamente esta agenda ante los gobiernos. Para ello, será necesario entablar diálogos sobre políticas nacionales, idealmente patrocinados por el gobierno y convocados con otras partes interesadas, para desarrollar una estrategia nacional, elaborar planes de integración e incluir la atención oftalmológica integrada centrada en las personas en sus estrategias y políticas más amplias.

Los servicios integrados exigirán un aumento de los profesionales que puedan prestar servicios oftalmológicos de buena calidad. La prestación de la atención oftalmológica integrada centrada en las personas requerirá una fuerza de trabajo más amplia y diversa, así como el uso de la tecnología para alcanzar la escala necesaria.

Formar y desarrollar una fuerza de trabajo diversa y resiliente

La escasez de personal para prestar servicios de salud ocular seguirá siendo uno de nuestros mayores desafíos si no cambian los métodos de trabajo. Hay una escasez general de oftalmólogos, optometristas y personal oftalmológico auxiliar en los países de ingresos bajos y medios. En África subsahariana, por ejemplo, hay entre 1·1 y 4·4 oftalmólogos por millón de habitantes, en comparación con los 80 oftalmólogos por millón en los países con mayores ingresos.

Tenemos que aumentar la fuerza de trabajo y garantizar que sus competencias se utilicen de la forma más adecuada, pero limitarse a contratar más oftalmólogos y optometristas no es una solución realista. Si bien ahora la necesidad es mayor, también es diferente. El cambio en las causas de la mala salud ocular requerirá nuevas formas de trabajar para los profesionales de la salud ocular. Esto comienza con un cambio de mentalidad en nuestro sector y la aceptación de que tenemos que hacer un mejor uso de los recursos existentes. Aquellos que sean lo suficientemente competentes para prestar servicios deben poder hacerlo, independientemente de su designación profesional, y con mayor énfasis en la prestación de servicios a nivel comunitario y primario. La formación adecuada en materia de atención oftalmológica debe integrarse en la formación pertinente del personal sanitario, junto con la implementación del Marco de Competencias de la Organización Mundial de la Salud en todos los países. Esto ayudará a garantizar que los servicios básicos de atención oftalmológica estén más cerca de quienes más los necesitan.

Siempre habrá una necesidad clara y urgente de especialización, pero también debemos aumentar el acceso a la detección y al diagnóstico en el nivel primario. Esto aumentará el acceso pero, con las vías de derivación correctas, también liberará el tiempo de los especialistas para que utilicen sus habilidades de forma adecuada y con todo su potencial. La integración consiste tanto en garantizar la existencia de vías claras de acceso a la atención adecuada y en que los procesos de derivación eficientes aseguren el uso más eficaz de los especialistas, como en la formación de los trabajadores sanitarios de la comunidad.

También tenemos que estar mejor preparados para futuras crisis de salud pública. La pandemia de COVID-19 no será la última. Es esencial que reforcemos la capacidad de las personas que trabajan en el área de salud ocular para estar mejor preparadas y poder responder eficazmente en el futuro. Una fuerza de trabajo más amplia y una mejor integración son fundamentales para aumentar la resiliencia y garantizar que haya mecanismos para la prestación de servicios esenciales de salud ocular durante cualquier crisis sanitaria futura.

La pandemia ha tenido un enorme impacto en la salud ocular en todo el mundo, con la suspensión de muchos programas, la cancelación de las pruebas de detección y los controles de rutina y el impacto en la confianza de los pacientes. Ahora es urgente adoptar medidas de recuperación, y existe el riesgo de que la salud ocular tenga menos prioridad en los próximos años. La clave es ampliar la fuerza de trabajo y mejorar la integración.

Adoptar soluciones tecnológicas

Aunque es necesario un cambio de enfoque y una gran inversión para aumentar la cantidad de trabajadores sanitarios que prestan atención oftalmológica, no se podrá seguir el ritmo de la creciente y cambiante demanda en muchos países. Las soluciones tecnológicas son una de las herramientas que debemos utilizar para garantizar que las personas más difíciles de alcanzar tengan acceso a los servicios que necesitan.

La tecnología está transformando todos los ámbitos de la sociedad en todo el mundo y no se detendrá. Formará parte del futuro de la salud ocular a pesar de todo, así que debemos ayudar a moldear ese papel, asegurándonos de que se desarrolle en forma adecuada y se utilice y regule correctamente. Esto incluirá los smartphones para las pruebas de visión en las clínicas de atención primaria, las escuelas o los lugares de trabajo y los nuevos dispositivos de refracción portátiles que pueden ser operados por los técnicos con una formación mínima y actuar como un punto de triaje para que los pacientes más complejos sean referidos a un especialista, hasta nuevos medicamentos y terapias, así como la inteligencia artificial que respalda los procesos de detección, diagnóstico y análisis de datos. La tecnología también ayudará a mejorar y ampliar la formación.

Esto requerirá que nuestro sector no solo facilite el uso de la tecnología en la salud ocular, sino que trabaje con los socios nuevos y los ya existentes para garantizar que se integre en los sistemas sanitarios más amplios y que las nuevas tecnologías se incentiven y compartan globalmente para que se utilicen donde más se necesitan. Asimismo, debemos asegurarnos de que esta tecnología también se aproveche para mejorar los sistemas de información sanitaria y obtener los datos que necesitamos para evaluar, supervisar y seguir los progresos en materia de salud ocular.

Qué está a la vista para 2030

Trabajando juntos durante la próxima década, podríamos garantizar que:

- Los servicios de atención oftalmológica se incluyan en los paquetes de financiación sanitaria nacional para la Cobertura Sanitaria Universal, de modo que todas las personas puedan acceder a los servicios de atención oftalmológica que necesitan sin sufrir dificultades económicas.
- La atención oftalmológica se incluya en los planes nacionales de salud, los sistemas de información y la planificación del personal sanitario, y se coordine dentro de otros servicios de salud (por ejemplo, la diabetes, la salud infantil y materna, la atención de los ancianos, etc.)
- Los servicios de salud ocular sean prestados en el marco de la atención primaria y comunitaria por un espectro más amplio de trabajadores sanitarios, con vías claras de derivación a los niveles secundario y terciario.
- Se amplíen considerablemente los servicios de cirugía de catarata y de corrección de errores de refracción, lo que permitiría abordar los problemas del 90% de los 1.100 millones de personas con pérdida de visión evitable, por parte de todos los países de acuerdo con los objetivos globales de la Organización Mundial de la Salud.
- Todos los países implementen el paquete mínimo/esencial de intervenciones oftalmológicas de la Organización Mundial de la Salud. La rehabilitación también esté disponible de forma amplia y regular para cualquier persona con problemas de visión o ceguera.
- Se haya incentivado al sector privado, que trabaja en colaboración con los gobiernos, para prestar servicios de atención oftalmológica asequibles, especialmente en los países de ingresos bajos y medios.
- El Marco de Competencias de Atención Oftalmológica de la Organización Mundial de la Salud se haya implementado en todos los países del mundo.
- Los dispositivos móviles acreditados se utilicen de forma regular para el proceso de detección a nivel comunitario, especialmente en zonas rurales y en poblaciones de difícil acceso.
- La IA y los avances técnicos se hayan incentivado y compartido equitativamente entre los países, reduciendo la brecha de recursos y permitiendo un acceso más asequible y flexible.

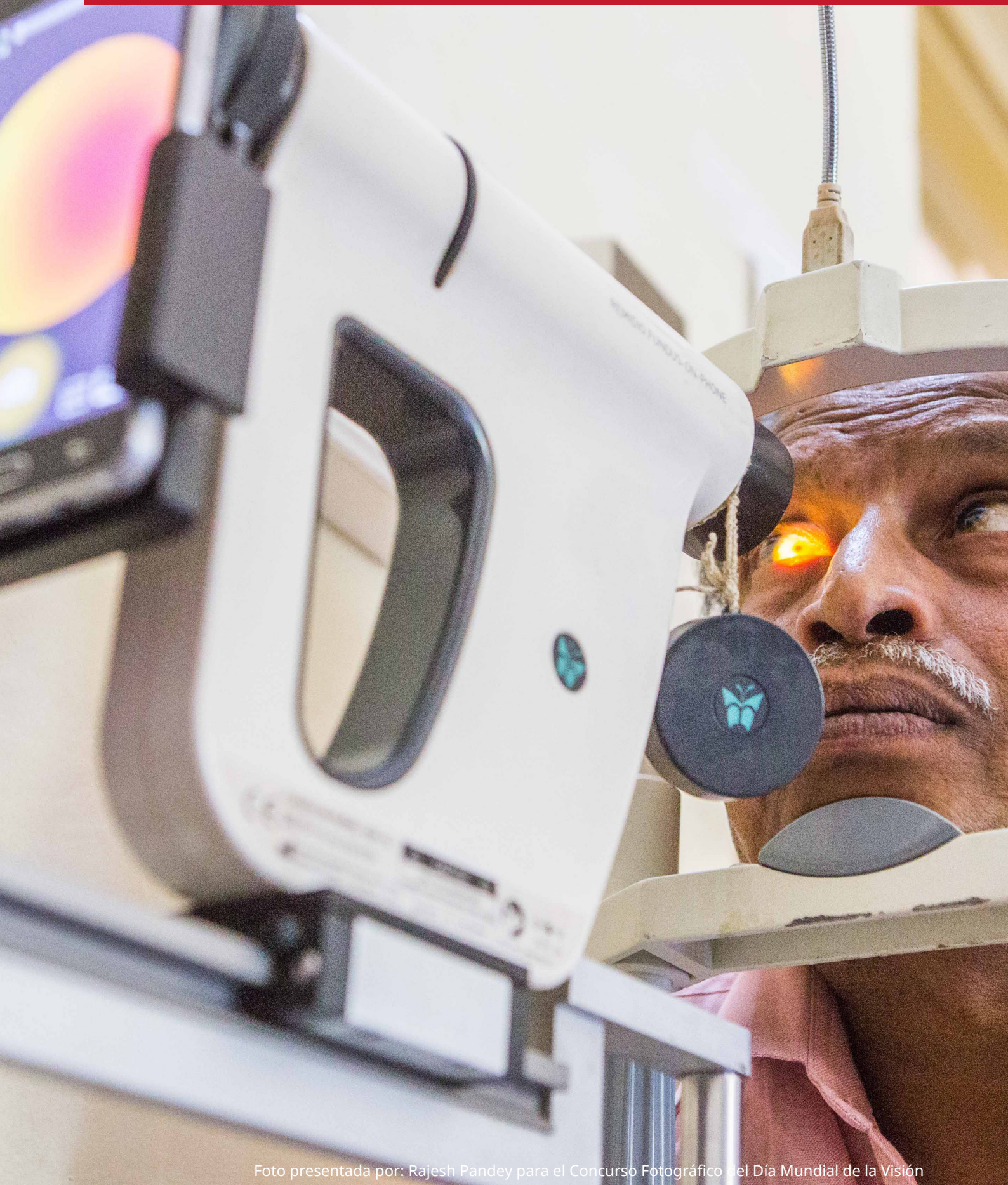


Foto presentada por: Rajesh Pandey para el Concurso Fotográfico del Día Mundial de la Visión

ESTUDIO DE CASOS

Burkina Faso

Formación de trabajadores de atención primaria

Al igual que muchos países de África subsahariana, el principal desafío para el desarrollo de los servicios de salud ocular en Burkina Faso es el déficit de personal sanitario. Para tratar de resolver este problema, se puso en marcha un proyecto centrado en la formación en salud ocular primaria y comunitaria, en estrecha consonancia con la nueva estrategia sanitaria del Ministerio de Salud.

El proyecto dependía en gran medida tanto de la formación de nuevo personal médico como de la concientización sobre la importancia de crear más experiencia en todo el país para el manejo de las enfermedades oculares más comunes. El Ministerio de Salud elaboró sus propios módulos de formación en salud ocular para el personal sanitario no especializado, incluyendo enfermeros y parteras, así como para el personal sanitario de la comunidad y los maestros.

Los módulos de formación para la salud primaria y comunitaria han servido para capacitar a 682 trabajadores de la salud primaria y comunitaria hasta la fecha, y el programa representa un enorme avance para Burkina Faso. El creciente número de personal formado significa no solo que la salud ocular se está examinando, controlando y tratando más fácilmente, sino también que se está extendiendo a zonas rurales que antes no tenían esa experiencia. Los módulos de formación se utilizarán en todos los programas de salud ocular del Ministerio de Salud de Burkina Faso que tengan un componente primario o comunitario, y demuestran la importancia de integrar la salud ocular en todos los programas de formación en salud pública.

Uganda**Intervención nacional sobre errores de refracción no corregidos**

El objetivo general del programa era mostrar cómo la atención de los problemas de refracción y la salud ocular escolar pueden ofrecerse con éxito como parte de un servicio de salud pública en un país de África subsahariana.

En primer lugar, el programa se centró en la integración de la producción de gafas, a través de la Dirección del Hospital General de Entebbe y el Taller Óptico Nacional, para producir y distribuir gafas asequibles, hechas a medida, en todo el país. En segundo lugar, se hizo hincapié en la integración del desarrollo de los recursos humanos, centrada en la creación del primer curso de licenciatura en optometría del país en la Universidad de Makerere, que incluye un nuevo laboratorio de enseñanza de optometría de última generación y un Centro Académico de la Visión para garantizar las mejores condiciones de aprendizaje para los alumnos. Por último, un enfoque en la integración de la salud ocular escolar, en el que se seleccionaron ocho distritos piloto para poner en marcha programas de diálogo con la comunidad y de divulgación, con el fin de garantizar la integración de las pruebas de visión en la política nacional de salud escolar.

Este proyecto pone de manifiesto los resultados que pueden obtenerse cuando el sector se une para integrar todos los niveles de servicio con un objetivo común. Ha demostrado que la integración de la atención de los problemas de refracción y la salud ocular escolar dentro del sistema sanitario es posible y ya se ha convertido en un caso de estudio que otros países africanos pueden tomar como ejemplo.

Pakistán**Promoción de la atención oftalmológica**

En 1997, la prevalencia de la ceguera en Pakistán era ligeramente inferior al 2%. A pesar de la razonable infraestructura sanitaria pública del país, las zonas rurales carecían de acceso a los servicios oftalmológicos y seguían existiendo importantes carencias en cuanto a equipamiento, espacio físico, conocimientos clínicos adecuados y sistemas de gestión.

Para corregir esta carencia, el Instituto de Oftalmología Comunitaria de Pakistán y el gobierno colaboraron centrándose inicialmente en la lucha contra la catarata. Se implementó un proyecto piloto en Bannu, una provincia del noroeste de Pakistán, pero rápidamente se extendió a casi la mitad del país.

Cuando se puso en marcha el proyecto, había dos oftalmólogos, ningún personal paramédico, ningún quirófano específico, ninguna sala de oftalmología independiente y equipamiento mínimo. El resultado era de 150 operaciones de catarata al año. Después de involucrar al gobierno con los datos basados en las pruebas y demostrar que la ceguera y los problemas de visión son importantes problemas de salud pública que merecen más atención, se formaron nuevos oftalmólogos y se mejoró la infraestructura con un quirófano específico, una sala de oftalmología independiente y un complejo ambulatorio.

Al cabo de dos años, se evaluaron los datos relacionados con las operaciones de catarata, que se habían multiplicado por siete, llegando a 1050 operaciones. Luego se añadieron otros servicios, como los exitosos servicios de corrección de errores de refracción y baja visión, un programa de control del tracoma y atención oftalmológica para niños.

El trabajo realizado junto a las autoridades nacionales, los responsables de la atención médica y los expertos en oftalmología fue fundamental para su éxito, especialmente para garantizar el funcionamiento de un equipo estable y comprometido y para que sus miembros no fueran trasladados con frecuencia. La atención oftalmológica primaria se reconoció como una estrategia de prevención y promoción de la salud y se incluyó dentro del sistema sanitario, y el Programa Nacional de Atención Oftalmológica de Pakistán se ha convertido en un modelo de programa oftalmológico nacional en la región del Mediterráneo Oriental.

Como resultado:

- El gobierno paquistaní mejoró los departamentos de oftalmología en 27 hospitales de enseñanza, 63 hospitales de distrito y 147 hospitales de subdistrito.
- Se creó un total de 2.719 puestos para la atención oftalmológica en los hospitales.
- Se asignaron 51 millones de dólares para la prevención de la ceguera durante 5 años.
- El volumen de cirugías de catarata se multiplicó por siete, pasando de 150 a 1.050 en solo dos años.
- Los datos de la encuesta nacional paquistaní sobre la ceguera de 1988 y 2004 indican que la prevalencia de la ceguera es del 1,78% y del 0,9%, respectivamente.

ACTIVAR

¿Qué?

Impulsar el cambio de los pacientes, los consumidores y el mercado.

¿Por qué?

La salud ocular es un tema universal, pero todavía no hay una apreciación universal de su importancia. Para que se produzca un verdadero cambio en la próxima década, tenemos que educar a las personas sobre su propia salud ocular y luego influir y activar al público en general como promotores del cambio y la mejora.

Seguiremos haciendo campaña y trabajando incansablemente por el cambio en los niveles más altos, pero también debemos tratar de estimular la demanda desde la base.

Por el momento, los mercados son desiguales en la provisión de acceso a los servicios y productos de asistencia en todo el mundo. Y aunque existe la tecnología necesaria para crear gafas asequibles, no están ampliamente disponibles donde se necesitan. La discusión sobre la creación de un acceso abierto, justo y asequible a la salud ocular privada fuera de los sistemas nacionales de salud aún no se ha ganado, y no lograremos nuestro propósito sin esto.

¿Cómo?

Campañas en un nuevo nivel

Necesitamos que las personas y las comunidades de todo el mundo conviertan su visión en una prioridad, entiendan la relación con su salud en general, comprendan las repercusiones sociales y económicas de la inacción y tomen las medidas necesarias.

Esto debe comenzar desde la infancia, cuando las personas tienen toda la información que necesitan para proteger sus propios ojos y, sobre todo, para tomar las medidas necesarias para cuidar su visión, desde la reducción del tiempo de pantalla hasta la búsqueda de ayuda para cualquier dolencia o molestia. Este nivel de concientización y exigencia debería continuar a lo largo del recorrido educativo y el entorno laboral de cada persona. Las personas deben seguir exigiendo medidas de protección, equipos y formas de trabajo seguras que eviten la pérdida de visión o el daño a sus ojos.

También tenemos que llegar al punto en el que todo el mundo sepa cómo y dónde obtener ayuda para el tratamiento de cualquier problema ocular o pérdida de visión, exigiendo el acceso a servicios asequibles y a gafas si es necesario, y quejándose y haciendo campaña si esto no sucede.

Crear una corriente de opinión e incitar un cambio de comportamiento es un desafío enorme y a largo plazo. Será necesario que nos vinculemos con muchos otros sectores para comunicar la importancia de la salud ocular dentro de un mensaje más amplio sobre salud y estilo de vida, y tendremos que emplear y desplegar nuevas y variadas formas de comunicación para tener éxito, desde el empoderamiento de las bases hasta las campañas masivas en las redes sociales a nivel mundial.

Luchar contra los estereotipos negativos

Estereotipos negativos respecto a los derechos de las personas ciegas o con pérdida grave de visión. El problema afecta a 43,3 millones de personas en todo el mundo, que con demasiada frecuencia son estereotipadas, excluidas y silenciadas. Apoyaremos sus esfuerzos para poner de manifiesto y afrontar el inaceptable nivel de discriminación que aún existe y crear un mundo en el que las personas con pérdida de visión participen plenamente en la sociedad y tengan las mismas oportunidades y derechos legales.

Sigue habiendo una cantidad abrumadora de estereotipos negativos en torno al uso de gafas. Sabemos que algunas personas, especialmente las niñas, se sienten tan acomplejadas que prefieren no ver bien a llevar gafas.

Aunque el debate tiende a centrarse en si las gafas son “cool” y en cómo alejarse de la etiqueta de “nerd”, hay raíces mucho más profundas. En algunas partes del mundo, llevar gafas se considera una debilidad. Sigue existiendo la opinión generalizada de que ser visto con gafas puede afectar la posición social, las perspectivas de empleo y los planes de vida futuros.

Para hacer frente a esta actitud sistémica y global habrá que trabajar con diferentes sectores de la sociedad para cambiar las actitudes. Para ello es necesario hacer campañas con un nuevo nivel de creatividad y ambición, pero también se necesitarán programas e iniciativas eficaces de cambio de comportamiento social.

Crear asociaciones público-privadas

La salud ocular no puede ser abordada ni los servicios ampliados sin una importante contribución del sector privado. Ya hay buenos ejemplos de asociaciones público-privadas eficaces, como el enfoque colegiado con el sector farmacéutico para abordar la oncocercosis y el tracoma. Podemos aprovechar esta experiencia y extender este concepto a otros ámbitos, como la colaboración con el sector privado para hacer frente a enfermedades como la retinopatía diabética y la creación de mercados sostenibles, asequibles y accesibles para las gafas. En muchas partes del mundo, el mercado será la forma en que se presten los servicios de errores de refracción y se entreguen las gafas.

Garantizar que las 1.100 millones de personas no se queden atrás significa hacer llegar más gafas a más personas en los países de ingresos bajos y medios. Parte de la solución es la integración de las pruebas de visión y la prescripción de gafas en los sistemas sanitarios generales, especialmente en la atención primaria, de acuerdo con la atención oftalmológica integrada centrada en las personas (IPEC). Sin embargo, siguen faltando sistemas eficaces de adquisición pública de gafas en muchos países donde más se necesitan.

Las ONG y el sector privado deberían colaborar en beneficio de ambos sectores, aprovechando sus respectivos puntos fuertes, relaciones, reputaciones, habilidades, recursos y financiación para encontrar soluciones y aplicar el poder colectivo para lograr el cambio que se necesita. Esto significará desarrollar conjuntamente modelos de negocio sostenibles y casos de inversión basados en el principio de asequibilidad.

Para el tercer sector, esto significa involucrar al sector privado como socios comerciales y de prestación, no solo como donantes. Para el sector privado, significa un compromiso con los modelos y servicios centrados en el consumidor a precios asequibles a nivel local, así como la voluntad de compartir los datos sobre las pruebas de detección y las dispensaciones.

Crear el entorno normativo adecuado

Un par de gafas puede estar regulado como un producto de asistencia, pero luego puede ser gravado como un accesorio de moda. La combinación da lugar a barreras que son inaceptablemente altas para las personas más pobres y más difíciles de alcanzar en la sociedad. Nadie en el siglo XXI debería tener problemas de visión, y todo eso se pierde simplemente porque no pueden permitirse unas gafas.

Necesitamos un cambio triple. En primer lugar, en muchas partes del mundo, la normativa estipula que las gafas solo pueden ser vendidas por profesionales de la salud ocular registrados. Esto puede dar lugar a una falta de competencia abierta, a productos de mala calidad, a precios inflados y a un mercado que no se rige por los consumidores o sus necesidades. Tenemos que abrir lugares donde los consumidores puedan comprar gafas de forma asequible, especialmente las de lectura.

En segundo lugar, necesitamos que los gobiernos reduzcan los impuestos y los aranceles sobre las gafas, particularmente en los países de ingresos bajos y medios. Este costo adicional para un producto de asistencia esencial corre el riesgo de convertir las gafas en un artículo de lujo, inasequible y fuera del alcance de demasiadas personas, especialmente en los países de ingresos bajos y medios. Actualmente, las gafas forman parte de la lista de productos de asistencia de la Organización Mundial de la Salud, y deberíamos utilizar este hecho para influir en los gobiernos.

En tercer lugar, tenemos que garantizar que la regulación de la calidad esté integrada en los sistemas de adquisición y distribución. Deben respetarse las normas mundiales viables e integrarse en los marcos normativos; por ejemplo, las gafas deben cumplir con las normas ISO o un equivalente.

Qué está a la vista para 2030

Trabajando juntos durante la próxima década, podríamos garantizar que:

- La salud ocular se incluya en los planes nacionales de promoción de la salud para aumentar la concientización y promover los comportamientos de búsqueda de atención.
- Una serie de alianzas con otras coaliciones y sectores haya dado lugar a exitosas e impactantes campañas de concientización intersectoriales, que vinculen directamente la salud ocular con cuestiones más amplias de salud y estilo de vida.
- Haya una serie de campañas mundiales, como el Día Mundial de la Visión, que den lugar a un cambio directo en la concientización y el comportamiento de los consumidores, manteniendo la presión sobre los gobiernos, los proveedores, las empresas y los prestadores de servicios.
- Los gobiernos se hayan asegurado de que el sistema fiscal no sea un obstáculo para el suministro de gafas asequibles en los países de ingresos bajos.
- Se hayan modernizado los marcos normativos que especifican quién puede recetar gafas para mejorar el acceso asequible a los servicios de atención oftalmológica.
- Los proveedores comerciales de servicios de salud ocular hayan respondido a la demanda del mercado, y la atención y las ayudas visuales tengan precios competitivos y justos y sean de más fácil acceso.
- Los avances tecnológicos hayan creado una fuerza disruptiva dentro del sector privado y hayan dado lugar a nuevas empresas, productos y servicios que lleguen a más personas.

ESTUDIO DE CASOS

Disney

Desafiar los estereotipos

Los estereotipos negativos en torno al uso de gafas están profundamente arraigados en nuestra sociedad y se dejan sentir sobre todo entre las generaciones más jóvenes y especialmente entre las niñas. Como parte de una campaña mundial para educar al público sobre los problemas sociales y de actitud que rodean el uso de gafas, Disney fue cuestionado por su papel en el refuerzo de los estereotipos para los niños de todo el mundo.

Disney ha hecho grandes progresos en la creación de un mundo en el que todos los niños se sientan representados a través de sus historias. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos por diversificar sus personajes, no han conseguido representar a un grupo demográfico de niños importante y en constante crecimiento en todo el mundo: los que llevan gafas.

La campaña puso de relieve el problema a través de la historia de una niña de 9 años que le escribió al CEO de Disney para quejarse de que ninguna princesa de Disney había llevado gafas. Como usuaria de gafas, señaló que esto la hacía sentir que “no era lo suficientemente hermosa”. Además de destacar la falta de princesas con gafas, se quejó de que todos los personajes de Disney que llevan gafas son presentados como nerds o ancianos.

Se trata de un problema que no se limita a Disney, pero que muestra el desafío que supone desafiar la cultura popular y cambiar la narrativa para mostrarles a los niños de todo el mundo que las personas que usan gafas pueden ser fuertes, bellas, valientes, heroicas y no tener limitaciones.



Foto cortesía de: Clearly

“Cuando tenía 9 años, le pregunté a mi madre si podía escribir una carta a Disney. Quería preguntar si podían hacer una película con una princesa que llevara gafas. Me encanta Disney, pero no sentía que los niños con gafas estuvieran representados de forma justa. Mi madre publicó una foto de mi carta en su página de Facebook y la respuesta nos sorprendió. Recibí cartas y comentarios de todo el mundo, de personas que pensaban lo mismo que yo. Me invitaron a hablar en muchos programas de televisión y radio y me convertí en embajadora de Clearly”.

Lowri Moore

India

Recurrir a los famosos para hacer frente a los estereotipos negativos

La campaña See Now pretende llegar a las comunidades indias para informar al público comunitario sobre la salud ocular. El objetivo es educar a las personas sobre el impacto de la pérdida de visión, desafiar los estereotipos negativos sobre el uso de gafas e informar a la gente dónde puede hacerse las pruebas de detección, convenciéndola de que tiene que actuar por iniciativa propia.

El rostro de la campaña es Amitabh Bachchan, uno de los actores más influyentes del cine indio. Compartiendo contenidos en sus canales de redes sociales y asistiendo a eventos, Amitabh es fundamental para ampliar el alcance y el impacto, a la vez que actúa como modelo para romper con los estereotipos sobre el uso de gafas.

Mediante el despliegue de mensajes estratégicos a través de la radio, la televisión, la prensa, las redes sociales, WhatsApp y SMS, la campaña ha logrado informar sobre los servicios locales y cómo acceder a ellos.

Como resultado:

- 87.630 personas se examinaron durante el período de la campaña.
- 17.407 personas buscaron información sobre el Servicio de Atención Oftalmológica a través de la campaña, de llamadas telefónicas o de la página de Facebook.
- Se dispensaron 12.263 gafas.
- Se llegó a 49,2 millones de personas a través de las redes sociales.



Foto cortesía de:
Campaña See Now

“Los problemas de visión son muy comunes en la India; actualmente, unos 550 millones de indios tienen graves problemas de visión que afectan a sus familias, su trabajo y su calidad de vida. La falta básica de comprensión y concientización sobre el funcionamiento de la salud ocular conduce a la estigmatización en torno a tratamientos sencillos y fáciles. A menudo, las personas no son conscientes de la disponibilidad de servicios oftalmológicos de calidad en su zona. Es realmente muy sencillo evitar muchos tipos de ceguera mediante la atención preventiva”.

Shri Amitabh Bachchan

EL CAMBIO

10 años para transformar la salud ocular

¿Cómo sería el año 2030 para las personas de todo el mundo, especialmente los 1.100 millones, si tenemos éxito?

Akinyi, 12 años, zona rural de Kenia

AHORA

Akinyi siempre ha tenido dificultades para ver el pizarrón en clase y su escasa coordinación mano-ojo hace que no se la incluya en los juegos de pelota del patio. A menudo se la considera torpe y, en general, tiene dificultades en la escuela.

La falta de conocimientos sobre la salud ocular hace que no sepa cuál es el problema. No hay sistemas de detección o revisión que reconozcan que tiene miopía, algo que requeriría una simple prescripción de gafas. Sin embargo, debido a las actitudes sociales y a la falta de educación en la escuela, aunque se le diagnosticara, llevar gafas sigue siendo un estigma y probablemente dejaría de usarlas al cabo de unos meses por la presión social.

2030

Todas las escuelas cuentan con un programa de salud ocular, en el cual los niños se someten a pruebas de visión anualmente. Desde una edad temprana, Akinyi es examinada y se descubre que tiene miopía, mucho antes de que afecte sus estudios o su vida social en la escuela. Como parte del ecosistema del sistema sanitario, se le prescriben gafas y se la pone en contacto con un servicio adecuado para recogerlas.

Estas revisiones periódicas y los conocimientos sobre la salud ocular y los centros locales de atención oftalmológica primaria también significan que, si su estado se deteriora, se la derivará a un especialista en un hospital cercano, con transporte local incluido para ayudarla a llegar al lugar.

Gracias a que la educación visual está integrada en la educación escolar general desde una edad temprana y a la existencia de diversos modelos que promueven el uso de gafas en la cultura popular, el estigma que rodea el uso de gafas es mucho menor, lo que significa que Akinyi está contenta y orgullosa de seguir usándolas.



Foto presentada por: Terry Cooper para el Concurso Fotográfico del Día Mundial de la Visión

Bopha, 40 años, Camboya

AHORA

Bopha trabaja en una fábrica donde el trabajo manual repetitivo requiere una vista aguda. A lo largo de varios años, su productividad disminuye a medida que su vista se reduce gradualmente, y no puede trabajar a un alto nivel. Esto no solo afecta su rendimiento y la productividad de su empleador, sino también su propia confianza y su salud mental.

Debido a que su empleador no le proporciona revisiones ni tampoco simples pruebas oculares, su problema no se detecta ni se corrige. Y como en la escuela no le han enseñado nada sobre la salud ocular, ni sabe lo suficiente sobre la red de atención primaria o cómo llegar a un médico de forma asequible, Bopha no busca ayuda. Su vista sigue empeorando y acaba perdiendo su trabajo.

2030

Al conocer la importancia de la salud ocular para sus perspectivas de empleo, Bopha sabe que necesita ayuda para sus problemas de la vista.

En una revisión periódica en el lugar de trabajo ofrecida por su empleador, se realiza el diagnóstico y se la deriva a un especialista. Esta vía integrada le permite seguir acudiendo al especialista para recibir tratamiento y controlar cualquier deterioro.

El diagnóstico precoz también significa que el empleador pone en marcha medidas de seguridad para garantizar que su entorno de trabajo no afecte más su salud ocular y, por lo tanto, aumenta su productividad y la duración y calidad de su trabajo.

Rama, 60 años, Nepal

AHORA

Rama ha tenido problemas de visión desde la escuela, pero al no conocer las posibles afecciones ni las vías para un tratamiento asequible, nunca ha hecho nada al respecto. Debido a la falta de un diagnóstico precoz, a la exposición constante a la luz solar y a la falta de protección de la vista durante su vida, tuvo que dejar de trabajar y de mantener a su familia antes de tiempo como consecuencia de los problemas de visión.

Ahora, debido a su ceguera, que no sabe que podría ser curable, tiene que ser asistida por su familia y rara vez sale de casa. No solo no ha podido desarrollar su propio potencial, sino que ahora está afectando la vida y el trabajo de su familia, ya que necesita cuidados las 24 horas del día y ayuda para realizar las tareas básicas de la vida diaria.

2030

La visión de Rama se deteriora con la edad, pero es muy consciente de la importancia de la salud ocular y del discurso que la rodea, ya que ha escuchado a políticos, personalidades de los medios de comunicación y conocidos embajadores hablar sobre la importancia de las pruebas para detectar cualquier problema de la vista que pueda evitarse.

Cuando un programa de divulgación llega a su pueblo, ella es la primera en la fila para que le revisen la vista. El programa de salud comunitario cuenta con un sistema integrado de derivación dentro del sistema nacional de atención médica del país, por lo que puede recibir rápidamente un tratamiento de catarata que le salva la vista. Ahora su vista funciona bien y puede seguir cuidando de sí misma y de su familia, sin ninguna barrera que le permita seguir contribuyendo a la sociedad hasta una edad avanzada.

EL FUTURO A LA VISTA

¿Cómo debe cambiar el sector?

Conocemos el desafío, la importancia, la urgencia y el potencial del cambio si lo hacemos bien. ¿Qué debemos hacer de forma diferente como sector para conseguirlo?

10 prioridades para 10 años

01 Desarrollar el liderazgo

Responder a los desafíos y cambios que se están produciendo tanto en nuestro sector como en la sociedad en general requerirá un cambio de estrategia y un cambio de enfoque cultural. Tendremos que aprovechar el buen trabajo anterior de VISIÓN 2020 para inspirar el cambio e influir en un público mucho más amplio.

El sector cuenta con muchos líderes comprometidos y eficaces que se destacan en el diseño y la gestión de programas de salud ocular. Estas habilidades serán necesarias para la implementación, pero también se necesitarán otros tipos de habilidades de liderazgo.

Para ser eficaces, debemos desarrollar un liderazgo a nivel nacional y local, no solo para dirigir el desarrollo de los servicios de atención oftalmológica a nivel local y trabajar con sistemas sanitarios más amplios para garantizar su integración, sino también, y de manera crucial, para influir en toda una serie de socios con una gama dispar de objetivos y formas de trabajar. Debemos ser una voz más fuerte no solo para la salud ocular, sino para la justicia y la equidad social.

02 Promover la causa de forma diferente

Contamos con una sólida trayectoria en materia de promoción y hemos alcanzado muchos logros. Ahora tenemos que basarnos en ello para la próxima década y reconocer que debemos promover diferentes causas con diferentes audiencias, desde el cambio normativo en torno a los impuestos hasta la incorporación de la prevención y la promoción en los planes nacionales de educación.

Por lo tanto, es fundamental que desarrollemos nuestra capacidad, habilidades y recursos para promover la causa fuera de nuestra área tradicional de ministerios y líderes de la salud. Tendremos que acceder e influir en los niveles más altos de los Ministerios de Finanzas, Economía, Educación, Transporte y muchos otros.

03 Garantizar nuevas formas de financiación

Nuestra visión para 2030, basada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y vinculada a nuestra sólida base de evidencias económicas y sociales, ofrece una oportunidad nueva y única para atraer el interés en un fondo mundial.

El enfoque integrado que se aplica a través de asociaciones, coaliciones más amplias y con una ambición estratégica renovada puede movilizar nuevos recursos de financiadores que quieran apoyar soluciones grandes, sostenidas e integradas. Para ello tendremos que aprovechar las redes existentes y fomentar nuevas relaciones con los principales donantes.

04 Adoptar soluciones tecnológicas

Nuestra visión para 2030, basada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y vinculada a nuestra sólida base de evidencias económicas y sociales, ofrece una oportunidad nueva y única para atraer el interés en un fondo mundial.

El enfoque integrado que se aplica a través de asociaciones, coaliciones más amplias y con una ambición estratégica renovada puede movilizar nuevos recursos de financiadores que quieran apoyar soluciones grandes, sostenidas e integradas. Para ello tendremos que aprovechar las redes existentes y fomentar nuevas relaciones con los principales donantes.

05 Reforzar las asociaciones con el sector privado

El tercer sector y el sector privado que trabajan en el ámbito de la salud ocular deben unirse y colaborar más estrechamente para lograr objetivos comunes. Esto requerirá nuevas formas de trabajo y un cambio de enfoque para ambas partes, con más énfasis en la asociación y un enfoque en el uso de habilidades y experiencias complementarias. Esto se da principalmente en los casos de errores de refracción, en los que una nueva coalición entre ONG, empresas sociales y los sectores corporativo y privado está estudiando cómo trabajar juntos para ampliar la prestación de servicios de errores de refracción en todo el mundo.

06 Crear nuevos aliados

Nuestros objetivos principales solo pueden alcanzarse mediante la creación de nuevos aliados y más coaliciones. Si queremos una salud ocular más integrada y una mayor integración dentro de los sistemas sanitarios, tenemos que reflejarlo en nuestra forma de trabajar desde el centro.

Esto empieza por aprovechar las colaboraciones existentes en el ámbito de la salud ocular, como la Alianza de Enfermedades No Transmisibles, pero debemos crear nuevas coaliciones para integrar todos los servicios de salud, por ejemplo, con equipos que se ocupen de las enfermedades no transmisibles, la salud materna y la atención de los ancianos. También tendremos que ir más allá de nuestras actuales partes interesadas y desarrollar relaciones con grupos no gubernamentales que ayuden a prestar servicios de salud ocular en nuevos contextos. Esto incluye a los sindicatos, los empleadores y las organizaciones de educación global, y requerirá un nuevo enfoque de lobby y establecimiento de relaciones.

07 Desarrollar la fuerza de trabajo

La implementación de esta estrategia requerirá un sector y una fuerza de trabajo de atención oftalmológica coordinados, motivados, diversos y con buenos recursos. Esto depende de que tengamos una visión más amplia de la fuerza de trabajo, de que rompamos los silos profesionales, de que atraigamos y aumentemos la cantidad de personas que pueden prestar servicios oftalmológicos y de que aprovechemos la tecnología para resolver el déficit de recursos humanos.

La educación y la formación de los profesionales de la salud ocular y afines deberían adoptar el enfoque IPEC de la Organización Mundial de la Salud en sus planes de estudio, centrándose en el desarrollo y el mantenimiento de las habilidades, además del conocimiento médico de las enfermedades. El sector oftalmológico en general también debe tener la capacidad de liderazgo necesaria para impulsar y aplicar esta estrategia a nivel nacional.

08 Demostrar nuestros argumentos

Hemos hecho grandes progresos con el Informe sobre la Visión de la Organización Mundial de la Salud y el Informe Global de The Lancet, pero debemos seguir desarrollando la investigación y la base de evidencias para respaldar nuestros argumentos y mejorar la calidad y la ejecución de lo que hacemos. Necesitamos mejores sistemas para comprender la distribución de la enfermedad, el uso de los servicios y su impacto.

En todos los países del mundo faltan datos sobre la salud ocular de la población, incluidos datos desglosados con tamaños de muestra adecuados. Sin datos sobre la distribución social de los problemas de visión y el uso de los servicios, no podremos poner en marcha y supervisar estrategias para prestar servicios que sean proporcionados y satisfagan las necesidades de todos.

También debemos dar prioridad a la identificación de la investigación necesaria para apoyar la implementación, al tiempo que influimos en los financiadores de la investigación a nivel mundial y nacional para garantizar que se realice la investigación adecuada.

09 Mejorar la rendición de cuentas

Las nuevas formas de trabajar requerirán nuevos datos, indicadores y mediciones para hacer un seguimiento de los avances y mejorar la rendición de cuentas. Esto comienza con la adopción de los objetivos de la Organización Mundial de la Salud en materia de salud ocular, que luego deberían utilizarse también como indicadores globales para la salud ocular y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La Organización Mundial de la Salud está elaborando un conjunto más completo de indicadores para supervisar la implementación de la atención oftalmológica integrada centrada en las personas (IPEC). Además, tendremos que desarrollar nuestros propios objetivos e indicadores, incluyendo el establecimiento de normas, la acreditación y el intercambio de aprendizajes y éxitos, como la creación de tarjetas de resultados a nivel de país y la publicación de datos comparativos de desempeño.

La capacidad de apoyar a los países para que recojan datos e informen y actúen en base a ellos será fundamental. El sector de la atención oftalmológica tiene un papel importante a la hora de proporcionar este apoyo, así como los sistemas para conseguirlo.

10 Influir en el público más amplio

Nuestro objetivo de crear un cambio generalizado de actitud, sociedad y mercado requerirá la realización de campañas, la concientización y la promoción de la salud a una nueva escala. Tendremos que desarrollar la más amplia gama de técnicas de comunicación adecuadas para audiencias de varios niveles, desde el mundial, regional y nacional hasta el local y comunitario. Para ello será necesario contar con la experiencia, las habilidades y el aporte de expertos en todo tipo de temas, desde la movilización comunitaria de base hasta la realización de campañas digitales a escala mundial.

DEFINIR NUESTRA VISIÓN

¿Cómo lo implementamos?

La implementación es responsabilidad de todos y requerirá un esfuerzo colectivo en todo el sector y más allá. También requerirá un esfuerzo sostenido durante los próximos diez años. El éxito solo será posible con la colaboración y la asociación a nivel mundial y nacional, y también con los gobiernos, las organizaciones mundiales como la Organización Mundial de la Salud y las instituciones de desarrollo, así como entre las organizaciones de atención oftalmológica y otras. Será necesario contar con estructuras y mecanismos que lo impulsen y con un seguimiento que permita medir los avances.

Una de las lecciones más importantes de VISIÓN 2020 fue que, aunque el sector de atención oftalmológica y los miembros de la IAPB desempeñaron un papel fundamental, los gobiernos nacionales, apoyados globalmente por la Organización Mundial de la Salud, deben apropiarse del proceso y liderarlo. Los gobiernos nacionales deben asegurarse de que la salud ocular sea una parte integral del trabajo para garantizar la cobertura sanitaria universal para sus poblaciones. Por supuesto, no pueden hacerlo solos. El sector privado, los empleadores y otras organizaciones afines tienen que desempeñar un papel fundamental. Las alianzas sectoriales de cada país tendrán que apoyar a los gobiernos y colaborar con ellos para adoptar la visión global para 2030 y hacerla práctica y aplicable en el contexto nacional, teniendo en cuenta las prioridades y los recursos locales. Las alianzas y asociaciones más allá de los gobiernos serán fundamentales y requerirán el compromiso del sector privado y otros socios no gubernamentales en cada país.

A nivel mundial, seguiremos presionando para que se preste atención política a la salud ocular y nos aseguramos de que forme parte de los debates sobre políticas más amplios, ya sea en las Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud o los foros regionales e instituciones económicas y de desarrollo. También debemos forjar nuevas relaciones a nivel mundial, por ejemplo, con las organizaciones de empleadores o los grupos que representan a las personas mayores, y desarrollar enfoques de campaña que lleguen a la sociedad en general. Y aunque continuaremos haciendo lobby para obtener respuestas más eficaces en materia de atención médica, también tendremos nuevas demandas, como la reforma de las normas que impiden el acceso a los servicios.

Nuestra ambiciosa visión para el futuro solo se logrará con una hoja de ruta clara para su implementación en cada país. VISIÓN 2020 tuvo éxito gracias al desarrollo de mecanismos y planes a nivel nacional que garantizaron una implementación y un impacto efectivos. Debemos aprender de ese enfoque exitoso y reproducirlo para la próxima década.

Tendremos que desarrollar estructuras y mecanismos para impulsar la implementación, así como nuestro enfoque de seguimiento y responsabilidad, incluyendo un conjunto de indicadores que nos permitan medir los avances.



Foto cortesía de: Clearly

CUATRO FASES DE IMPLEMENTACIÓN A NIVEL NACIONAL

Los socios estratégicos, incluidos los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y las partes interesadas del sector privado, desempeñarán diferentes funciones. Lo ideal es que gran parte del siguiente proceso sea dirigida e impulsada por el gobierno para que sea sostenible. Juntos tendremos que:

01 Preparar y coordinar

- Convocar a las partes interesadas en la atención oftalmológica nacional para coordinar e iniciar el proceso de implementación de la estrategia.
- Llevar a cabo una evaluación nacional de la atención oftalmológica para identificar las oportunidades y los desafíos utilizando el marco de elevar, integrar y activar.
- Comprender las amplias prioridades gubernamentales nacionales en materia de salud, educación y la industria en general, así como el proceso de planificación estratégica de salud y desarrollo.
- Analizar el entorno de las partes interesadas y comprender qué intereses son relevantes para los objetivos prioritarios. Trazar un mapa de las principales partes interesadas que deben participar más allá de la salud ocular y del sector sanitario.
- Evaluar los intereses organizados de la sociedad civil con los que hay que comprometerse, así como el medio adecuado para hacerlo.

02 Diálogo sobre políticas

- Iniciar un diálogo sobre políticas nacionales con todas las partes interesadas, incluyendo la Organización Mundial de la Salud, los departamentos gubernamentales (como el Ministerio de Salud, el Ministerio de Educación y otros ministerios más allá del de salud), así como el sector privado, los sindicatos, las organizaciones educativas, las asociaciones profesionales y otras organizaciones de desarrollo clave.
- Acordar un cronograma y un proceso para desarrollar una estrategia nacional.
- Utilizar los resultados del ejercicio de mapeo de las partes interesadas para identificar y acordar las funciones, los recursos y las responsabilidades.

03 Plan estratégico nacional

- Elaborar un plan estratégico nacional que traduzca la visión global en prioridades locales claramente articuladas para la acción y los objetivos que deben alcanzarse en el marco de elevar, integrar y activar. El plan debe incluir la garantía de que la salud ocular se integre en procesos y planes más amplios de educación, desarrollo y salud, e identificar oportunidades para crear alianzas más amplias.

- Identificar las herramientas adecuadas para garantizar una implementación eficaz y adquirir competencia en su uso (por ejemplo, el uso de enfoques de campaña adecuados para comprometerse eficazmente con las diferentes poblaciones, la aplicación de palancas de reforma económica para desarrollar un mercado más accesible para las ayudas a la visión, etc.).
- Establecer indicadores sólidos para la salud ocular utilizando datos y conocimientos para establecer líneas de base y objetivos clave.
- Se llegó a 49,2 millones de personas a través de las redes sociales.

04 Implementar el plan estratégico

- Implementar el plan estratégico nacional, incluyendo la obtención del compromiso político y los recursos necesarios.
- Incluir e integrar los planes estratégicos nacionales de salud ocular en otros procesos nacionales de planificación estratégica de salud y desarrollo. Establecer alianzas con las coaliciones nacionales, apoyar las campañas nacionales de promoción de la salud e implicar a las partes interesadas no relacionadas con la salud ocular.
- Supervisar el proceso y adoptar un ciclo de aprendizaje continuo, y revisar el plan en consecuencia.

Preparar y coordinar	Diálogo sobre políticas	Plan estratégico nacional	Implementar el plan estratégico
Convocar a las principales partes interesadas para coordinar la implementación	Iniciar diálogos sobre políticas nacionales y desarrollar un plan nacional de integración estratégica	Elaborar un plan estratégico nacional centrado en la integración "Elevar, Integrar, Activar"	Implementar el plan estratégico nacional
Realizar una evaluación nacional de la atención oftalmológica	Acordar un cronograma y un proceso para desarrollar una estrategia nacional	Establecer indicadores sólidos con parámetros de referencia y objetivos clave	Integrar el plan estratégico nacional de salud ocular en otros procesos nacionales de planificación estratégica de salud y desarrollo
Comprender las prioridades nacionales y el proceso más amplio de planificación estratégica de salud y desarrollo	Utilizar el mapa de las partes interesadas para identificar las funciones, los recursos y las responsabilidades		Supervisar los avances e informar sobre ellos - revisar y adaptar el plan en forma acorde
Mapeo de las partes interesadas más allá de la salud ocular y del sector sanitario en general			

¿CÓMO AYUDARÁ LA SECRETARÍA DE LA IAPB?

Un nuevo enfoque para una nueva década va a requerir un nivel diferente de coordinación. La IAPB es la forma en que el sector puede reunirse y coordinar nuestra actividad global, y nos permite hablar con una sola voz poderosa y colectiva. La IAPB es también el medio a través del cual podemos desarrollar las herramientas, los enfoques y los mecanismos para apoyar la implementación a nivel nacional, así como compartir experiencias, conocimientos y aprendizajes. Esto requerirá un cambio, pero tenemos que ser ambiciosos. No podemos seguir como siempre: hay demasiado en juego como para no dar un paso adelante y afrontar los desafíos que tenemos por delante con un nuevo propósito, un nuevo enfoque y una nueva forma de trabajar.

Función de la Secretaría de la IAPB a nivel mundial

La IAPB trabajará con los miembros para liderar la promoción a nivel mundial a fin de elevar el perfil de la salud ocular y presentar nuestros argumentos en torno a la importancia de elevar e integrar la salud ocular y activar la demanda y el cambio.

- Dirigir, coordinar y trabajar con el sector para:
 - Garantizar la atención y el compromiso políticos, por ejemplo, haciendo lobby para que se aprueben resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.
 - Garantizar que la salud ocular esté en la agenda de los debates sobre políticas más amplios, por ejemplo, en el Foro Político de Alto Nivel sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
 - Movilizar nuevas fuentes de financiación y recursos.
 - Compromisos globales a través de organismos internacionales como la ONU y la Organización Mundial de la Salud.
- Hacer lobby para la reforma de los marcos normativos, por ejemplo, la UE, la ASEAN y otros foros económicos y comerciales regionales.
- Proporcionar coordinación general, apoyo a las comunicaciones y ejemplos de países, seguimiento de avances y elaboración de informes globales.
- Entablar relaciones con alianzas más amplias (por ejemplo, la Alianza de ENT, IFA, etc.) a nivel mundial.
- Apoyar y establecer grupos de trabajo sectoriales que incluyan la evaluación y acreditación de la tecnología, y la identificación de las necesidades de investigación y pruebas.

Apoyar a los miembros en la implementación a nivel nacional

Paralelamente a la promoción global y a la convocatoria de asociaciones, la IAPB también proporcionará la plataforma que permita el intercambio efectivo de conocimientos y el desarrollo de herramientas y datos del Atlas de la Visión para respaldar los argumentos y ayudar a poner en práctica la estrategia.

- Difusión de formación y herramientas para proporcionar a los miembros de la IAPB los conocimientos necesarios para apoyar la implementación de una atención oftalmológica integrada centrada en las personas.
- Desarrollar una plataforma de aprendizaje para intercambiar información, conocimientos, mejores prácticas y ejemplos de países.
- Acordar mediciones e indicadores fiables a través del Atlas de la Visión.
- Herramientas y marcos, incluso directrices de planificación de acciones modelo, materiales de casos empresariales y marcos normativos.
- Apoyo y creación de grupos de trabajo sectoriales y difusión de conocimientos para apoyar la toma de decisiones a nivel local.

Habrá que seguir trabajando para desarrollar el enfoque de la implementación, incluyendo el desarrollo, la difusión y el intercambio de herramientas y metodologías.

Imagen de portada presentada por: Joe Raffanti para el Concurso Fotográfico del Día Mundial de la Visión

IAPB

WeWork, 1 St Katharine's Way
International House, 6th Floor
London, E1W 1UN
United Kingdom

www.iapb.org

